



Año XXVII.- Nº 77
Octubre - Diciembre - 1998

BOLETIN OALA

ORGANIZACIÓN DE AGUSTINOS DE LATINOAMÉRICA

XIVª ASAMBLEA ORDINARIA DE OALA

TEMARIO DE EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA 1999

ENCARTE 29
UNA EDUCACIÓN EN A.L.
DESDE LOS VALORES
AGUSTINIANOS



TRAGEDIA Y SOLIDARIDAD:
EL DESAFÍO DEL MITCH

PROYECTO DE REVITALIZACIÓN DE LA ORDEN
EN A. L. TERCERA ASAMBLEA PLENARIA: LIMA-99

EQUIPO DE LA SECRETARIA GENERAL 1995 - 1999

Secretario General

P. Juan Lydon (Vic. de Chulucanas)

Coordinadores

Area de Formación y Vocaciones

P. José D. Ulloa (Vic. de Panamá)

Area de Pastoral Urbana y Misionera

P. Horacio Gómez (Prov. de México)

Area de Pastoral Educativa

P. Javier Herrero (Vic. de Venezuela)

Area de Justicia y Paz

P. Paulino Santos (Vic. Cons. Brasil)

Representantes

Región Norte

P. Miguel A. Keller (Vic. de Panamá)

Región Centro

P. Argiro Escobar (Prov. de Colombia)

Región Sur

P. Ciriaco Madrigal (Vicep. Brasil)

Presidente A

*Prior Provinc
(actualmente*

Responsabl

P. Secretario

Director téc

*P. Francisco
Estafeta USM
Tel. 231-3014
Panamá.- Re*



005911



HA 0021 777

Impresión

*Impresora
Tel. 261-73*

SUMARIO

**El Futuro de la
Orden.
Habla P. General
Pág. 02**




**Encuentro de
Superiores
Mayores
Neolectos
Pág. 04**

**ASAMBLEA DE
SS. MM.
LIMA-99
Pág. 13**



Editorial	01
Oteando el futuro de la Orden	02
Encuentro de Superiores Neolectos en Roma	04
Guia de Comunidades Laicales Agustinianas	10
Justicia y Paz. Prioridades del Mundo	11
IIIª Asamblea de SS.MM de L.A. en Lima	13
XIVª Asamblea de SS.MM. de OALA	15
Mons. Castellanos, premio "Príncipe de Asturias"	21
Sobre la Formación para la Vida Religiosa	27
Noticias	33

Buenos Aires - Argentina



Nos disponemos a celebrar la XIV^a Asamblea del Consejo de la OALA, que será presidida por nuestro Prior General, dentro de la cual los superiores mayores y delegados de base eligen la nueva directiva para el próximo cuatrienio. Quiero tomar esta oportunidad para expresarles a todos los hermanos en América Latina, mi profundo agradecimiento por la oportunidad de poder servirles como Secretario-General en este período y en el anterior. He podido así conocer a un buen número de hermanos de las diferentes circunscripciones y trabajar con una directiva muy entregada a su labor. Ha sido para mi un gran privilegio.

La última asamblea en Panamá (1995) subrayó que el obstáculo principal de la orden en América Latina es el provincialismo, que no nos permite ver la Orden y sus desafíos más allá de nuestras fronteras inmediatas. Como tal, la asamblea aprobó un programa de actividades muy extenso que la directiva ha tratado de cumplir. Durante este cuatrienio hemos podido realizar una serie de encuentros, tanto en el ámbito regional como a nivel continental, para promover un intercambio de ideas y perspectivas, y a la vez promover mayor conocimiento y colaboración entre todos los hermanos que trabajan en América Latina. A la vez hemos tenido encuentros regionales para los profesos en la formación inicial que han sido de gran provecho por todos los que participaron. Casi todos los encuentros tenían la mayor asistencia que hemos visto en años recientes, una señal muy positiva de la posibilidad de superar unos obstáculos en el camino de la integración y colaboración entre los agustinos de Latinoamérica.

Además del programa aprobado por la XIV^a Asamblea, hemos podido colaborar en el proceso de animación del Proyecto Hipona: Corazón Nuevo, iniciado hace unos años con la reunión en Conocoto, Ecuador, vinculándole con todos los programas, encuentros y publicaciones de la OALA. Al fin de cuentas, el programa de la OALA y el del Proyecto Hipona tienen el mismo fin: la revitalización continua de nuestra vida

agustiniana como respuesta concreta a los desafíos actuales y la llamada de la Iglesia para una nueva evangelización.

También durante estos últimos años hemos continuado con la publicación de varios libros tanto de la Comisión de Historia como de otros temas. Tampoco hemos dejado a lado el nuevo mundo de la informático, estableciendo nuestra propia página Web (www.oala.org) y promoviendo un mejor medio de comunicación entre los miembros de la directiva con todos los hermanos del continente por medio del correo electrónico (e-mail). De hecho en la página Web se pueden encontrar los documentos de trabajo tanto de la Asamblea de la OALA, como el encuentro sobre el proyecto de revitalización. De esta manera, casi inmediatamente, los documentos están al alcance de los que quieren verles y ofrecer sus observaciones y comentarios.

Cada vez más los desafíos actuales subrayan que a pesar de andar en buen camino, nos hace falta mucho para una mayor integración que permita que la Orden de testimonio verdadero de ser una sola alma y un solo corazón orientado hacia Dios. Muchas actitudes, prejuicios, distancias y trabajo contribuyen a poner obstáculos en la realización de nuestro carisma propio. Es de esperar que la XIV^a Asamblea pueda contribuir con un programa de reflexión y acción que aumente las posibilidades de poder superar estos obstáculos que son fuertes y a vez muy enraizados, para que, como Orden en América Latina, podamos dar testimonio fiel a las opciones de vida y testimonio de acción que nos ha pedido la Iglesia en Medellín, Puebla y Santo Domingo.

De nuevo tomo esta oportunidad para agradecerles a cada uno por la acogida y apoyo fraternos que me han dado durante estos años. Creo que el programa cumplido en los últimos cuatro años es motivo de agradecer al Señor por todo lo que ha hecho en nosotros, algo por lo cual podemos seguir esperando. A la vez rezamos para que el Señor de la Vida siga iluminando nuestro caminar agustiniano y fortaleciéndonos con nuevas energías para poder continuar en los próximos años en nuestro peregrinar, en la frase de unos pueblos indígenas de la selva peruana, "hacia la tierra sin mal."

Me despido con un abrazo fraterno.

Juan Lydon

OTEANDO EL FUTURO DE LA ORDEN EN LAS SEMILLAS DEL PRESENTE

Entrevista al P. General en ocasión del Capítulo General Intermedio

Pregunta: *El Capítulo General Ordinario de 1989 lanzó el lema "Los Agustinos hacia el 2000", como desafío y compromiso de preparar la Orden para adentrarse con pie firme, vitalidad renovada y horizontes de futuro, en el tercer milenio. ¿En qué medida, cree usted, estamos respondiendo al reto? ¿Qué pasos más decisivos y qué logros podemos contabilizar hasta el momento?*

El propio Capítulo General Ordinario de 1989 respondió a ese desafío, trazando un amplísimo programa de gobierno, que guió la acción del Consejo General durante el sexenio 89-95. En cierta manera se puede decir que este Capítulo abrió nuevas perspectivas a la Orden, al dirigir una mirada realista a su situación presente, proyectándose con gran decisión hacia el futuro, simbolizado en la frontera del 2000.

Ese espíritu encontró continuidad en el Capítulo de 1995, que intentó profundizar en las opciones capitulares del 89.

El repaso de las determinaciones de ambos capítulos y su grado de ejecución puede dar una primera pista sobre el grado de respuesta a este reto. Puedo señalar algún campo concreto en el que la respuesta de la Orden ha sido particularmente esperanzadora. Me refiero, por ejemplo, a la invitación de abrir "nuevas fronteras",

geográficas y sociales. Ha aumentado notoriamente la conciencia misionera, al reafirmar la importancia de llevar nuestro mensaje espiritual agustiniano a otras iglesias locales, y la de incrementar la sensibilidad eclesial frente a las realidades que diariamente nos interpelan en nuestro entorno pastoral presente. La Orden ha estrenado nuevas presencias, compareciendo pastoralmente en países o realidades sociales nuevas. Varias Provincias se han cuestionado muy seriamente sobre sus propias obras institucionales, tratando de renovarlas en conformidad con las exigencias de nuestra espiritualidad agustiniana.

Otro punto de excepcional relieve ha sido la opción por los laicos y particularmente por los jóvenes. La relevancia de la pastoral juvenil ha sido fuertemente subrayada en los dos últimos Capítulos Generales de la Orden, en los años 1989 y 1995, sin duda como eco de la inquietud de la Iglesia por este ministerio, particularmente necesario allí donde la cultura circundante priva a los jóvenes de toda referencia a los valores del Evangelio.

Tenemos un excelente ejemplo que presentar a los jóvenes. Agustín es nuestro modelo, por su honesta actitud de búsqueda de sentido, a pesar de sus errores, por la decisión y radicalidad de su conversión, por su dócil escucha de la Palabra de Dios, por su vida de oración, por

la fórmula comunitaria que eligió para vivir su vocación cristiana, por la unidad lograda en la vida comunitaria como fruto de la caridad, *pues sólo se vive concordemente en la caridad* (De cat. rud. 23,42), por la entrega total a sus hermanos y hermanas, urgido por las necesidades de la Iglesia.

En punto a laicos y jóvenes se están dando pasos muy significativos, promovidos por los respectivos Secretariados Internacionales, que esperamos puedan producir fruto en el inmediato futuro.

Señalo también la creciente conciencia que existe en la Orden sobre la necesidad de estrechar lazos entre las circunscripciones y al interno de la Orden. La *colaboración* es hoy, gracias a Dios, una palabra muy escuchada dentro de la Orden.

Pregunta: *Con motivo del Capítulo General Ordinario de 1995, la Secretaría General distribuyó una estadística vocacional, que puso de relieve la alarmante curva descendente de los Agustinos en los últimos treinta años. ¿Qué signos de esperanza encuentra usted hoy en la Orden, que nos permitan esperar que esa gráfica no alcanzará el punto "cero"?*

Es notoria la influencia del factor sociológico en el problema vocacional. En determinadas áreas geográficas, el declive vocacional de nues-

tra Orden es bastante similar al sufrido por otras instituciones eclesiales en este mismo periodo de tiempo. Si en términos absolutos nuestro declive es acaso superior al de otras congregaciones internacionales se debe, en buena parte, a la implantación geográfica de nuestra Orden. A pesar de estar presentes en 47 países, un gran porcentaje de religiosos (más del 85 %) ha nacido en el área nordoccidental, es decir Europa, Estados Unidos, Canadá o Australia, donde la crisis vocacional es hoy más fuerte. En varios de estos países la edad de nuestros religiosos es muy avanzada y hay ausencia casi total de nuevas vocaciones.

Por otra parte, por razones que he analizado en otras ocasiones, durante décadas nuestra Orden no ha promovido suficientemente las vocaciones nativas en los países de misión. Hoy nos encontramos con bastantes misioneros de mucha edad y con pocas vocaciones nativas para tomar su relevo. Afortunadamente se está produciendo una inversión de tendencia y la promoción vocacional es prioritaria en casi todas nuestras circunscripciones. Hoy podemos agradecer al Señor un notable incremento vocacional, que nos ha llevado en los últimos años a frenar el declive numérico y a aumentar el número de novicios. Este incremento ha hecho que, en la estadística de los últimísimos años, mantengamos el número total de miembros de la Orden.

No obstante, es importante recordar que el

tema vocacional se conjuga, sobre todo, en primera persona y no en términos sociológicos. El número de formandos no debe constituir nunca una obsesión. Promover vocaciones es una exigencia eclesial, pero la primera promoción vocacional es la nuestra, ya que estamos llamados a vivir en fidelidad nuestra propia vocación.

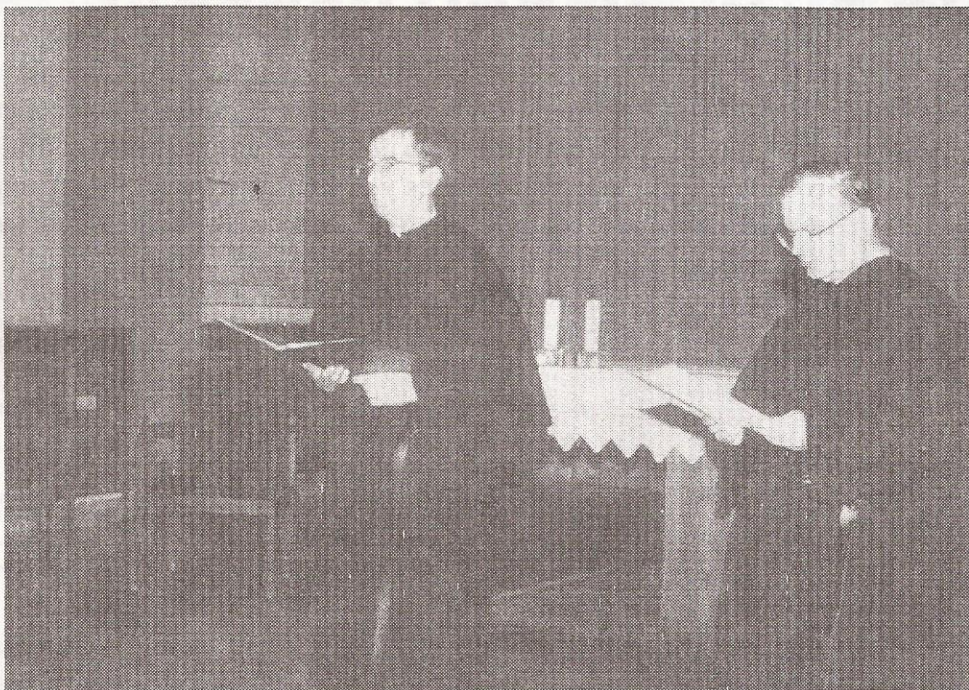
Pregunta: *¿Qué nos falta en la Orden (qué cosas superar, cambios realizar, logros conseguir) para garantizar un futuro mejor?*

Las directrices capitulares a las que venimos refiriéndonos dan pautas precisas y eficaces para proyectar eficazmente el futuro. Destacaré algún punto concreto, que puede contribuir a mejorar nuestro futuro. Primero y fundamental, es vivir en un continuo esfuerzo de renovación, en los términos que ha señalado el Concilio Vaticano II, es decir, volviendo a las exigencias de nuestra espiritualidad agustiniana, que es comunitaria, abriéndonos

simultáneamente a las necesidades del mundo contemporáneo. La fidelidad creativa al propio carisma agustiniano es, sin duda, una importante clave de mejora de nuestro presente y, por tanto, de nuestro futuro.

Hay aspectos que afectan a nuestra organización, que pueden ser determinantes para construir un futuro mejor. Por ejemplo la colaboración entre las circunscripciones, para realizar juntos lo que no podemos realizar individualmente.

Desde el punto de vista pastoral incidirá en nuestro futuro nuestra capacidad de abrirnos decididamente al mundo de los laicos y, particularmente, de los jóvenes. También el mantener una actitud abierta a las necesidades de la Iglesia, respondiendo de modo creativo y valiente a los nuevos desafíos y sabiendo renovar nuestros apostolados para afrontar de modo nuevo lo que siempre hemos hecho.



Pregunta: *En el contexto de la Iglesia se ha llamado a América Latina el "Continente de la Esperanza" ¿Podríamos decir lo mismo de la Orden desde su realidad actual?*

Decididamente sí. América Latina significa un extraordinario potencial para la Iglesia y también para la Orden. El número creciente de religiosos nativos del "Continente de la Esperanza" en nuestra Orden es un claro indicio de la pujanza que está adquiriendo este amplio sector del mundo dentro de la Orden. Estoy convencido que a América Latina le espera un papel protagonista en el futuro de la Orden. Me gustaría mucho que se preparara para cumplir esa función de liderazgo fomentando el nivel espiritual de sus miembros, la calidad

de su esfuerzo formativo, la comunión entre las circunscripciones para realizar un proyecto común, e incrementando la sensibilidad eclesial y también la apertura al mundo circundante. Estos son algunos de los objetivos que se están persiguiendo a través del proyecto "Hipona, corazón nuevo", promovido por el Consejo General.

Pregunta: *¿Considera que el Capítulo General Intermedio, celebrado en Villanova, ha llenado sus objetivos y expectativas?*

Toda obra humana es perfectible, pero creo que sí. Las Constituciones señalan, sobre todo, dos finalidades muy concretas al Capítulo General Intermedio: la revisión del

programa del Capítulo General Ordinario y la elaboración de un documento sobre un tema de gran importancia para la Orden. Ambas tareas han sido realizadas con satisfacción general de los miembros del Capítulo. El documento aprobado por el Capítulo se titula, como es sabido, «**Agustinos en la Iglesia para el mundo de hoy**». Se trata de una reflexión sobre la vida comunitaria y los ministerios para prepararnos a responder a los retos del futuro. Queda pendiente ahora la tarea de hacer llegar el documento a todas las comunidades, para que pueda alimentar la reflexión de los hermanos y ayudar a la necesaria renovación.

Miguel A. Orcasitas
Prior General

SUPERIORES MAYORES NEOELECTOS DE LA ORDEN SE ENCUENTRAN CON EL GOBIERNO GENERAL

Los días 26 al 29 de Octubre de 1998, el Gobierno General convocó, en Roma, a los Superiores Mayores de reciente elección en un Encuentro para conocimiento personal recíproco entre Superiores Mayores y el Centro de la Orden, promover la experiencia de internacionalidad de la Orden y subrayar objetivos importantes en la promoción de la renovación de la Vida Religiosa.

LOS PARTICIPANTES

Tomaron parte en el Encuentro 16 de los 17 Superiores Mayores neoelectos: 7 de Europa (Paul Graham, Ing-Esc, Bernard Bruning, Bélgica, Desmond Foley, Irlanda, Edelmiro Mateos, Matritense, Luis R. de Lucas, Filipinas, España, Emanuel Borg, Malta, y Jordan Fenzl, Viena); 1 de Africa (James Daman,

Nigeria); 1 de Asia (Michael Stanley, Japón), 1 de Australia (Pat Fahey); y 6 de América (Miguel Villamizar, Colombia, Felipe Fernández, Antillas, Ivo Ricotta, Apurímac, Hans van den Berg, Bolivia, Fidel Revuelta, Brasil y Francisco Galende, Panamá). Faltó, por razones justificadas, Policarpo Fernández, Vic. de Filipinas.

Por parte de la Curia General, estuvieron presentes el Con-

sejo General en pleno y Oficiales de la Curia (Secretario y subsecretario, ecónomo, postulador y archivero).

DIAS DE CONOCIMIENTO RECÍPROCO

Durante cuatro intensas jornadas de mañana, el P. General

y cada uno de los miembros del Consejo General fueron dándonos sucesivamente razón de sus respectivas actividades, inquietudes y limitaciones y su proyección en la Orden, con amplio margen para el diálogo, interrogantes y aclaraciones. Lo mismo hicieron, en las jornadas de tarde, los Oficiales de la Curia, así como los responsables del Colegio Internacional Santa Mónica e Instituto Patrístico. Pudimos así vivir por dentro, en algún modo, los afanes, logros y limitaciones, temores y esperanzas que conlleva el gobierno de la Orden, comprender los porqués de ideales aún no alcanzados y contagiarnos a veces del entusiasmo agustiniano de quienes están empeñados en hacer futuro. Muy interesante la visita, conducida por el Ecónomo General, P. Gonzalo, a las dependencias alquiladas de la Curia, y la presentación de proyectos y obras pendientes, muy ligados a las fuentes y destinos de los dineros de la misma. Y muy concienciadora la visita al Archivo General, acompañada por el Archivero P. Fernando Rojo, formidable riqueza histórica de la Orden que hoy alimentamos escasamente por la desidia de nuestros propios archivos circunscriptivos.

Los Superiores Mayores, por nuestra parte, tuvimos oportunidad de compartir los gozos, problemas y esperanzas de nuestras respectivas circunscriptivas, tanto en la Asamblea plenaria, como en entrevista personal de cada uno con el Consejo General.

DIAS DE CONFRA- TERNIZACIÓN AGUSTINIANA

La acogida cálida por parte de los miembros de la Curia, el clima de amistad sincera y trans-

parente, la disposición de diálogo fraterno y mutuo interés por los logros y problemas de cada uno, la oración compartida de todos los días, la convicción sentida de que todos estamos embarcados en la misma causa, la unanimidad de almas, en esa hermosa pluralidad de colores, culturas y lenguas, es sin duda uno de los logros relevantes del Encuentro, no tan definible y mensurable como algunos otros, como ocurre siempre con lo que pertenece al orden de la experiencia interna.

Imponente el acceso a la entrevista personal con el P. General y su Consejo: no pudimos menos de chancear con ese sentirnos cada uno «solo frente al peligro». Y alguno reclamó si no tenía derecho a un abogado defensor! Pero una vez más pudimos experimentar que la Comunidad Agustiniana está regida y determinada por la cálida y fraterna relación de amigos, que, en esta ocasión, avivó en unos y otros el sentimiento de encontrarnos «en la propia casa».

DIAS DE CONSOLI- DACIÓN DE NUESTRA CONCIENCIA DE ORDEN

Allá, desde las altas cimas de la Curia General, a la sombra de la cúpula de San Pedro (si bien el sol hace el milagro de que sea nuestra Curia General la que proyecta sus sombras sobre el Vaticano), y el mundo agustiniano, y aun el eclesial,

se ve más pequeño, y aquel que dejamos en nuestros respectivos lugares, no más que una humilde pieza de mosaico, cuya importancia y belleza le viene dada del variopinto y armonioso Mosaico integral. La misma Orden, simbolizada en su Casa General, resulta pequeña en Roma, en medio de ese conglomerado eclesial multiforme de curias generalicias, sagradas congregaciones y embajadas vaticanas, que gritan universalidad.

Visitar otra provincia o circunscriptión agustiniana es, en todo caso, sentirse huésped de los propios hermanos. Visitar la Casa General es experimentar la honda sensación de regresar a la «Casa Madre»: el hogar -Comunidad Agustiniana- desde donde hemos sido enviados en misiones particulares, y referente visible de nuestra fraternidad, solidaridad y unidad.

El tiempo de los nacionalismos, de las iglesias nacionales, de las sociedades «isla» está quedando más y más atrás para dar paso a la marcha hacia la «aldea global» que percibe la secularidad de nuestro tiempo, y hacia la Humanidad-Familia, utopía de Cristo y su Evangelio. Y los Agustinos estamos llamados, por inspiración y carisma, a ser pioneros de esta marcha.



SUPERIORES MEYORES NEOLECTOS EN LA CURIA

EL PAPEL DEL SUPERIOR COMO ANIMADOR Y PROMOTOR DE LA RENOVACIÓN DE LA VIDA RELIGIOSA.- Santiago Insunza

Como el título peca de pretencioso, yo les sugiero, como primer ejercicio, corregirlo, para colocar esta conversación en un nivel más modesto. Se trataría, más bien, de repetir en voz alta algunos recordatorios fundamentales, como hacíamos de niños para grabar las lecciones importantes. Por otra parte, queremos decirles que sus preocupaciones son también nuestras y manifestarles el eco de sus intervenciones.

- Llegamos al final de unas apretadas jornadas que se vienen celebrando, periódicamente, con los Superiores neoelectos. Por encima de aspectos informativos, significan el apoyo y el ofrecimiento incondicional de la Curia hacia ustedes y el reconocimiento de su trabajo como "servidores en la caridad" (Regla,7). Estos días nos han permitido a todos experimentar el don de la fraternidad, conocernos más y mejor. A ustedes, además, asomarse a las entrañas de la Curia General, con su pequeña pero necesaria maquinaria administrativa.

Ahora, el Consejo desea compartir esta reflexión acerca de algunas urgencias que juzgamos deben ocupar las primeras filas de su atención.

1. *No han sido elegidos para gestionar unas obras, sino para animar la vida de unas personas y unas comunidades religiosas.* Esta afirmación, tan elemental y tan repetida, tiene, quizá, hoy más actualidad porque el escenario cambiante de la humanidad tiene su inevitable impacto en la vida religiosa. *Que constatemos en la vida religiosa los síntomas del cambio humano, social y religioso, debe*

leerse como un signo de vida. Más aún, si la vida religiosa quiere ser evangélicamente significativa, tiene que vivir una situación permanente de transformación y de diálogo con la historia. Estos cambios son los que están inculturando a la vida religiosa en el mundo y la hacen, o la pueden hacer, comprensible para la humanidad. El cambio, como saben, no consiste en asumir las novedades de la sociedad o de la técnica. Se puede vivir rodeados de los medios más modernos y no haber cambiado en nada. *Lo que transforma a las personas y a las instituciones en sus raíces es el cambio de la jerarquía de valores.* Con frecuencia, la celebración sucesiva de Capítulos Generales, Provinciales o locales no modifica la clasificación de los valores de las personas y de los grupos.

2. Hay una pregunta, suficientemente densa, para que la rumiemos en nuestra reflexión y la compartamos en nuestras reuniones comunitarias: *¿Cuáles son los itinerarios de la vida religiosa agustiniana hacia el nuevo siglo?*

Hace ya algunos años, el P. Rahner pronosticaba que el cristiano del futuro o será un místico, es decir, una persona que ha "experimentado" algo, o no será cristiano. Al hablar hoy de la vida religiosa, se repite la llamada a la experiencia de Dios (Cf. Documento CGI'98), a la interioridad. Interioridad que, en su exuberante traducción, también puede formularse como sentir a Dios, fiarse de Dios, comunicarse con Dios, permitir a Dios que actúe... Se trata de recordar que la

vida religiosa tiene su suelo firme, sus raíces vivas, en realidades de fe. Este es el núcleo animador y generador de vida. Y realidades de fe son Jesús y su Evangelio. Estas son las instancias críticas, las objeciones de conciencia frente a unos modos, tradiciones y formas de actuar que, muchas veces, al ser confrontadas con el Evangelio, dejan de tener sentido.

3. *Habla, igualmente, el Documento del CGI'98 de la vida en comunión como desafío fundamental.* La Iglesia es, esencialmente, misterio de comunión. No perdamos de vista que la vida religiosa, particularmente la agustiniana porque su espiritualidad se nutre de la eclesiología de San Agustín, se da en comunión con otras formas de vida y, por tanto, estamos llamados a ser expertos en comunión eclesial, signos de diálogo y de fraternidad entre los pueblos y las culturas. (El P: Hans se preguntaba si la palabra y el mensaje de los agustinos al hombre contemporáneo no sería la comunidad). Fomentar el espíritu de comunión en un mundo que no termina de entenderse, que derriba muros y, al mismo tiempo, levanta barricadas, que es más propicio a la discordia que al entendimiento.

El campo de pruebas de nuestro espíritu de comunión es la comunidad, el sentido vivo de pertenencia a la Iglesia, el diálogo intercongregacional y la colaboración con los laicos. Como aquellos primeros cristianos que recuerda San Agustín en la portada de su Regla, todo lo ponemos en común. No nos sentimos dueños de la Iglesia y nuestra red de

relaciones con los demás, conoce un cambio profundo. La eclesiología de comunión pasa por una auténtica corresponsabilidad.

La fuerza que tengan los valores del Reino de Dios en una comunidad mide, como ningún otro termómetro, su calidad humana y apostólica. Les recordamos, hermanos, y nos recordamos, que la animación de las comunidades exige hoy más cercanía y un acompañamiento más directo que en otro tiempo pasado. (Nos recordaba esta experiencia el P. Emanuel Borg en su conversación con el Consejo). Por distintas razones que todos conocen. Hay un número de personas mayores de edad en las que, algunas veces, se suman el desvalimiento de la edad y de la enfermedad. Hay otras que llevan sobre sus espaldas responsabilidades y trabajos que van erosionando la salud y, en ocasiones, debilitando el sentido religioso de la vida y del trabajo. Finalmente, el grupo más pequeño, numéricamente hablando, lo forman los jóvenes.

4. *Les recordamos la necesidad de una atención especial a los jóvenes.* Se encuentran, ordinariamente, dispersos en distintas comunidades, distanciados generacionalmente del resto de la comunidad, con pocos años, poca experiencia y asumiendo ya funciones que conllevan una cuota importante de responsabilidad. Son jóvenes de nuestro tiempo, caracterizados por una ambivalencia que, frecuentemente, se aproxima a la contradicción. Con grandes ideales y grandes fragilidades en las manos y en el corazón. Portadores, sin embargo, de un mensaje del que todos somos destinatarios. Como decían cuatro religiosos a uno de

los periodistas que cubría el Congreso Internacional de jóvenes religiosos y religiosas (29 de Octubre - 4 de Octubre, 1998), *"tenemos la intuición juvenil de la vida religiosa; pero no nos pidan mucha precisión al querer expresarla y describirla"*. Nuestros religiosos jóvenes no llegan a formular propuestas precisas - tampoco lo hacemos los mayores - pero sí manifiestan una sensibilidad mayor hacia ciertos valores y exigencias, algunas intuiciones que no podemos desoír: Piden a la vida religiosa un rostro más emprendedor y creativo, más humano y profético. Manifiestan un gusto mayor por lo espontáneo y relacional que, según ellos, debe privar sobre lo institucional. *"Estamos por quitar barreras y por valorar la diversidad"*, decían. Les cuesta vivir en comunidades donde las relaciones sean frías y la comunicación superficial. Hablaron de juntar y reunir, de reducir lo que separa y aumentar lo que nos une. Algunos de estos jóvenes religiosos, y quizá más cada día, se han formado en Noviciados y Centros de Estudios Teológicos intercircunscriptoriales. Esperan un estilo comunitario muy diverso del que existe actualmente. Algunos grupos repitieron lo que ya había dicho G.K. Chesterton del cristianismo. El problema de la vida religiosa no es que sus documentos hayan fracasado; el problema está en que todavía no se han experimentado o vivido. Para ellos, por ejemplo, el problema de las vocaciones no es una cuestión de estadística. *El gran problema es la credibilidad de lo que somos, testimoniamos y anunciamos.*

De estas intuiciones, nos llegan algunos avisos. Por tanto, se impone prestar gran atención a los jóvenes, interpretar con acierto su sensibilidad, abrir espacios para

que se pueda escuchar su voz, acompañarles con tanta cercanía como respeto. (En el informe del P. Edelmiro y en el del P. Miguel Villamizar se hace alusión a dos iniciativas sobre el acompañamiento y la atención a los jóvenes en los primeros años).

5. Todo esto para llegar a una conclusión, un recordatorio, que creemos muy importante: *No olvidemos que en nuestra preocupación por las vocaciones, la primera en atender y acompañar, en un ejercicio de reciprocidad, es nuestra propia vocación. La de aquellos que ya vivimos en comunidad.* De la debilidad de nuestra vocación, de la falta de integración personal y de una felicidad muy tenue, no puede emerger sino la sospecha de una vida rutinaria y cerrada que ahoga el espacio para la sorpresa, la creatividad, el misterio.

Y junto a la estima de la vocación de quienes ya hemos consagrado nuestra vida a Dios, la tarea urgente de *"suscitar, acoger y acompañar nuevas vocaciones"*. En la Orden, el índice de recambio es muy bajo y, en los próximos años, la estadística general descenderá significativamente.

Ante el lenguaje frío de las cifras, la primera actitud debe ser de serena esperanza y compromiso responsable. Escribía, hace ya cinco años, el lúcido Cardenal Martini: *"Nos preguntamos: ¿De quién es la culpa? ¿Dónde hemos fallado? Lo que debemos hacer es vivir esta prueba en la fe y la oración, una oración cargada de amor y humildad, llena de paz. Es un gran error querer arrancar de Dios lo que queremos, pensando que se nos debe, o que el Señor no nos escucha porque es avaro"*

en sus dones. Es un gran error acusarse unos a otros, querer buscar a toda costa al culpable de una situación que más bien debe hacernos crecer en comprensión, ayuda y estima mutuas, aún dentro de la Iglesia. Deberíamos vivir la pobreza de las vocaciones sacerdotales y religiosas estando al lado de las pruebas de Jesús y no rehuyendo la dificultad o desahogándose con amarguras, disgustos y acusaciones" (Familia y vida laical, PPC, Madrid 1993, págs. 33-34).

La vida religiosa tiene que plantearse, con urgencia, una acción pastoral adaptada a la juventud de nuestro tiempo, con una clara incidencia en la pastoral vocacional. *No podemos vivir la riqueza de nuestra espiritualidad agustiniana en una cierta clandestinidad. Nadie ama ni se compromete con lo que no conoce. Fortalecer el carácter agustiniano, fraterno, evangelizador y abierto de nuestras comunidades ya es una referencia vocacional clara.*

Dos advertencias concretas: Algunas veces, la convocatoria vocacional se hace desde unos argumentos y con un estilo que son disfuncionales. Es decir, no damos a conocer a los jóvenes lo que es verdaderamente la vida religiosa. También hay que reconocer que son muy pocos los agustinos que tienen contacto pastoral directo con la juventud. Contactos educativos o sociales sí, pero no un tú a tú formativo y con continuidad. Sin olvidar que la pastoral vocacional necesita el apoyo y la colaboración de las comunidades. Los jóvenes no sólo quieren saber qué es la vida religiosa o cuál es la historia de los agustinos, sino "cómo se vive en las comunidades". *Parece claro que la vida religiosa tiene que acercarse al mundo de los jóvenes y abrir espacios en sus comunidades para acoger a la juventud.*

La situación vocacional en América Latina puede mirarse con moderado optimismo. Son mediaciones positivas la profunda religiosidad de los pueblos, el alto prestigio moral de la Iglesia en la mayoría de los países, la inquietud de los jóvenes... Estas vocaciones, sin embargo, necesitan un largo acompañamiento formativo y un verdadero discernimiento para conocer el entorno familiar - tantas veces desintegrado - y si las motivaciones son evangélicas y consistentes.

¿Qué está pasando en otros lugares del mundo donde la temperatura religiosa es de invierno? Apuntaba el P. Desmond y el P. Pat que no sería exacto hablar del futuro de las vocaciones en sus países, sino, más bien, del futuro de la Iglesia. La ausencia de futuro es la esencia de la muerte. El paisaje que ellos describían es un paisaje real, de tonos grises. También esta situación puede leerse con ojos providentes. Quizá sea en estos países donde tenemos hoy los religiosos una tarea más urgente. La pregunta que debemos hacernos es si como Religiosos Agustinos, ocupamos nuestro lugar más propio, que siempre ha sido la frontera, el pensamiento creativo, los gestos proféticos, el ser signo y epifanía de una Iglesia libre, comunitaria, igual (se dice que el modelo de la comunidad religiosa es la Trinidad), capaz de autocrítica, samaritana, comprometida en el ministerio de la misericordia y del perdón más que en la multiplicación de condenas. Somos hijos de la Iglesia y somos "madres", llamados a alumbrar otros rostros de la Iglesia, más transparentes y evangélicos.

6. No se pueden mover las estadísticas vocacionales a cualquier precio. La merma de candidatos a la vida religiosa puede provocar la angustia y buscar

tablas de salvación equivocadas. Un riesgo muy peligroso es mirar a nuestro entorno y, en una lectura fría del lenguaje de las cifras, caer en la tentación de importar otras espiritualidades, otros estilos de vida que parecen ser hoy la fórmula mágica para atraer más vocaciones.

Tampoco se puede evaluar la calidad de la vida religiosa por las estadísticas vocacionales. Es una visión reduccionista, pensar que las estrategias pastorales que "producen vocaciones" son válidas y otras, aparentemente estériles, no lo son.

El calendario y el ritmo de Dios no conocen la prisa. Los períodos de la historia de la salvación son largos. Quiere esto decir que, toda acción pastoral, - que no es otra cosa que la intervención humana en el hacer de Dios - necesita sosiego, paciencia histórica. Dos centros de particular interés en el trabajo vocacional son los jóvenes y las familias cristianas. Los jóvenes, porque son ellos los que pueden sentirse llamados y las familias cristianas porque son, ordinariamente, el campo de extracción de las vocaciones religiosas.

7. Nuestra actitud ante los proyectos comunes. No podemos iniciar ningún discurso sobre la comunión y la fraternidad agustiniana si no va acompañado de gestos explícitos de colaboración en los proyectos que van surgiendo en la geografía de la Orden. Ya son realidad algunos y se multiplicarán todos los que cuenten con el apoyo de las distintas circunscripciones. Puede ser hoy uno de los testimonios intraeclesiales más necesario. La fuerza de una cultura individualista ha venido a afirmar los derechos individuales por encima de las acciones colectivas. Que las

experiencias fallidas, allá donde se hallan sufrido, sirvan únicamente de advertencia y lección para la planificación de cualquier proyecto futuro.

En el campo de la formación, los proyectos comunes pueden ser la mejor escuela de espíritu agustiniano y la garantía de una dotación bíblica, teológica y pastoral consistentes en los futuros agustinos. La llamada al estudio que hace el Documento del CGI'98, debiera hallar en las áreas de la formación inicial y de la formación permanente acogida inmediata y responsable.

Concluyo. Muchos de ustedes llevarán algún recuerdo de Roma. Unas tarjetas postales, por ejemplo.

Yo les invito a llevar el recuerdo vivo del paisaje que nos rodea. Puede ser una parábola, un recordatorio de *nuestras fidelidades*. Nuestras fidelidades son nuestros amores. Vivimos junto a la Basílica de San Pedro. Es un signo de nuestra fidelidad, como agustinos, a la Iglesia. La Plaza de San Pedro es lugar de encuentro, la Basílica, es oración, la Capilla Sixtina es arte, fantasía, contemplación. Estamos junto al instituto Patrístico, signo de nuestra fidelidad al estudio, a la búsqueda personal y comunitaria de la verdad. Estamos, también, muy cerca de una casa de las Misioneras de la Caridad, fundadas por la Madre Teresa. Signo de nuestra fidelidad a los pobres. Los que no tienen pan y los pobres del

mundo que se mueven en la abundancia pero sin hallar sentido a su vida, vagabundos solitarios del bienestar, sepultados bajo su propio egoísmo Y la calle, nuestra familiar calle Paulo VI. Con su concierto de ruidos y su tráfico trepidante. Con ese vaho de humanidad que sube desde el empedrado. Lleva el nombre de un Papa con alma agustiniana. Alguien ha llamado a Pablo VI "el San Agustín del siglo XX". Hombre de intuiciones, más que de seguridades, de dialogo y de duda razonable. Esta postal de nuestro paisaje cercano llévenla, por favor, en el corazón que es donde se guardan las fidelidades y las cosas importantes.

BALANCE DEL PRIMER AÑO DE LA ORDEN COMO ONG

y Mr. Joseph Bradley de la Comisión de Justicia y Paz de la Provincia de Villanova, junto con Rev. Arturo Purcaro – se ha reunido recientemente durante la conferencia anual de las ONG's y la ONU en Nueva York para evaluar las actividades del primer año y para elaborar un plan para el año en curso. Las acciones más significativas de este primer año han sido:

1. Comisiones ONG-ONU con que tenemos contacto frecuente:

- Salud, Desarrollo Sostenible, Desarrollo Social, Derechos Humanos y Desarme

2. Día de Espiritualidad:

En coordinación con el Centro Internacional de Organizaciones Católicas y el Movimiento por un Mundo Mejor hemos realizado en abril en el Centro Eclesial en New York, frente a la ONU una tarde de reflexión espiritual, con el apoyo de la Provincia de Villanova y presencia de más de

50 trabajadores de ONG's o de la misma ONU. Se hicieron dos presentaciones y hubo oportunidad para oración y diálogo sobre la motivación para su trabajo y la manera en que su trabajo nutre su esperanza.

3. Designación de un Centro, como base de la ONG de la Orden, en la parroquia de San Nicolás de Tolentino en el Bronx, New York, de la Provincia de Villanova

4. Apoyo económico para la ONG de las Provincias de Canadá, Chicago y Villanova.

5. La Visita del Capítulo General Intermedio a la ONU, 24 de julio de 1998. Todos los miembros del Capítulo han participado en un tour de la ONU y dos sesiones de información dada por el Departamento de Información Pública y el representante de la Misión Permanente de la Santa Sede ante la ONU. Fueron entregados a cada Capitular un paquete de material en cada uno de los tres áreas a que oficial-

mente estamos dedicados: Derechos Humanos, Campaña Jubileo 2000 y la Cultura por la Paz.

6. Cursos:

- John Szura OSA ofreció un curso de dos semanas para estudiantes a nivel universitario y post-graduado dos veces este año (mayo y setiembre)

- John también ha organizado visitas guiadas para estudiantes de Merrimack College.

7. Promoción de la elaboración de Declaraciones sobre los Derechos Humanos por las circunscripciones y el Prior General de la Orden con motivo de las Bodas de Oro de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

8. Inclusión en el calendario de la Orden la celebración de unas fechas significativas para la ONU.

SECRETARIADO PARA LOS LAICOS DE LA ORDEN FINALIZA GUÍA DE COMUNIDADES LAICALES AGUSTINIANAS

El Secretariado para los Laicos, de la Orden, presidido por el Asistente, P. Santiago Insunza, dió fin, en el mes de junio 1998, al segundo proyecto de Guía para las Comunidades Laicales Agustini-
nas. Denso y oportuno documento de teología y pastoral laicales, de espiritualidad laical agustiniana y de pautas luminosas para la constitución de comunidades laicales en la Orden, de acuerdo a los desafíos y exigencias de los nuevos tiempos.

Los laicos integrados, en algún modo, a la vida de la Orden tienen una larga trayectoria histórica, desde que, en el siglo XIV surgió la Tercera Orden Agustini-
na (T.O.A.), y en el XV las Confraternidades y Pías Uniones. El modelo de vida de los terciarios, tanto en la Orden como en otras Congregaciones, una imitación de la Vida Religiosa, hasta el punto de profesar los votos religiosos, rezar el Oficio Divino y regirse por un prior o priora laicos. Nada tiene, pues, de extraño que al declinar los viejos modelos de Vida Religiosa en su confrontación con los desafíos y signos de los nuevos tiempos, también las comunidades laicales fueran quedando obsoletas.

La renovación de la teología del laicado y la restauración de la participación y protagonismo del laico en el dinamismo eclesial, a partir del Vaticano II, pusieron en la encrucijada a las antiguas comunidades terciarias, urgiéndolas a recrearse o morir. «La Regla de Vida y Estatutos de los Agustinos Seculares», manual

surgido del Capítulo General Intermedio de México (1980), y aprobado por el Consejo General en el mismo año, no alcanzó a situarse en vanguardia del movimiento laical, cada vez más consciente de su papel como tal entre los seguidores de Cristo. No existe el Pueblo de Dios por razón de la Jerarquía, sino ésta por razón del Pueblo de Dios.

Lo advirtió muy sabiamente, ya en el mismo Capítulo General Intermedio de 1980, D. Antonio Cabrerizo, laico de Bolivia, cuando se refirió a que es mucho ciertamente lo que tiene que aportar la espiritualidad agustiniana a los laicos «pero con la condición de que no se pretenda hacer de los laicos «semi-religiosos»; las organizaciones del laicado deben ayudar a que el laico asuma su propio papel en su compromiso con la Iglesia y con el mundo».

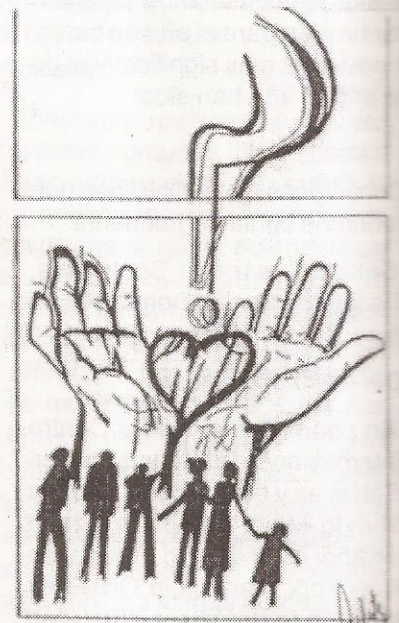
La nueva «Guía de las Comunidades Laicales Agustini-
nas» sienta ya, desde el mismo título, que son en primer término «comunidades (cristianas) laicales con su calificativo de «agustinianas», y no comunidades agustinianas laicales.

Creemos que esta Guía es un valioso instrumento teórico-práctico para retomar con seriedad el tema del laicado en la Orden. El carisma agustiniano no puede ser monopolio de los Religiosos. Si la irrupción laical en el dinamismo eclesial ha aportado, a todas luces, savia nueva a la Iglesia, la dimensión laical del carisma

agustiniano irradiará nueva savia también a los Agustinos.

La Guía nos ofrece importantes sugerencias de orden práctico sobre la convocatoria y organización de una comunidad laical agustiniana, su itinerario formativo, posible esquema de una reunión, e incluso un modelo concreto de comunidad.

Ningún modelo concreto de Vida Religiosa tiene garantía de eternidad; pero creemos en el valor permanente de un carisma. Irradiar nuestro carisma agustiniano más allá de los propios modelos de vida, será nuestro más valioso aporte a la Iglesia y nuestro mejor testimonio de fidelidad al Espíritu, Autor de todos los carismas.



JUSTICIA Y PAZ DE LA ORDEN

Del Boletín JUSTICIA Y PAZ,
n. XIV, noviembre 1998

¿CUALES SON LAS PRIORIDADES DEL MUNDO?

El costo estimado adicional para el acceso universal a los servicios sociales básicos en todos los paí-

Costo estimado:	
Educación básica para todos	\$6 millones
Agua y sanidad para todos	\$8 millones
Salud básica y nutrición	\$13 millones
Actualmente se gasta:	
Para helados, en Europa	\$6 mil millones
Para cosméticos en USA	\$8 mil millones
Para perfumes en Europa y USA	\$12 mil millones
Para comida de animales domést.	\$17 mil millones
Gastos militares en el mundo	\$780 mil millones

ses en vías de desarrollo es:

"No todos han sido invitados al banquete" dice el administrador del Programa de desarrollo de la ONU, que recientemente ha publicado su informe anual para 1998. "Hay expectativa a nivel global, pero la afluencia no es global".

En Africa, dice el informe, la familia ordinaria consume 20% menos que hacen 25 años. En muchos países pobres, tanto en el sur de Asia como en Africa, poblaciones crecientes — que viven más años — encuentran menos recursos naturales y tienen menos capacidad adquisitiva. En países en vías de desarrollo, donde la familia tiende a ser más grande que en países industrializados, ha aumentado la expectativa de vida de 46 a 62 años de edad en los últimos 36 años. Los países más ricos, en cambio, tienden a tener poblaciones reducidas mientras consumen

más. El 20% de gente que vive en países más ricos es responsable por 86% del consumo privado; mientras tanto, el 20% más pobre de la población mundial solamente consume 1.3% del pastel. La quinta parte más rica compra nueve veces más carne, tiene acceso a

50 veces más teléfonos y utiliza 80 veces más papel y vehículos motorizados que la quinta parte más pobre.

El informe no se dirige al papel que juegan en esto los mismos países pobres. Un experto dice "Es falso presumir que por no comprar helados se va financiar la inmunización del mundo. Muchas veces ha habido malversación de recursos públicos en los países pobres, de tal punto que no hay seguridad de que sus gobiernos invertirían los fondos en atender a los pobres".

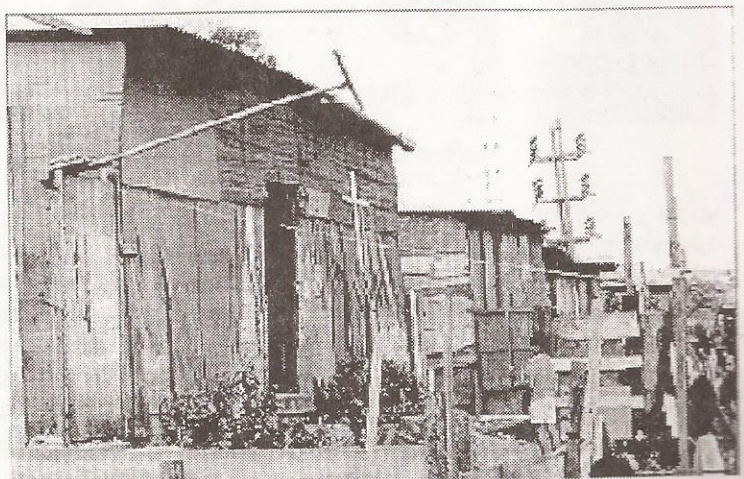
En muchos países en vías de desarrollo el abismo entre ricos y pobres

es mucho más grande que en los países industrializados. Los ricos evitan pagar sus impuestos que servirían para pagar los servicios básicos de educación y salud. El consumo flagrante es notorio; hasta en el sector social la tendencia es gastar desproporcionadamente a favor de los privilegiados.

El gasto militar es frecuentemente exagerado. La India, por ejemplo, ahora tiene armas nucleares pero aún no tiene un programa obligatorio de educación inicial. El informe recomienda que para reducir el desequilibrio tanto dentro de las naciones como entre naciones, tiene que aumentar el nivel de consumo de los más pobres, mientras se legislan maneras de regular y proteger al consumidor.

Te recomendamos dialogar con la comunidad local estos datos y exactamente qué pasos concretos se puede tomar en el ambiente local para conscientizar al pueblo de la disparidad existente y suscitar sugerencias sobre la manera de alzar el nivel de consumo entre los más necesitados del ambiente.

**PIENSA GLOBALMENTE,
ACTUA LOCALMENTE**



LOS RICOS Y LOS SUPER RICOS

"Es mejor necesitar menos que tener mucho" nos dice san Agustín (Regla III). Si piensas que nuestra vida agustiniana, vivida proféticamente, no tiene nada que ofrecer al mundo actual te animo a contemplar los siguientes datos tomados del informe anual de desarrollo humano de la ONU.

Se calcula que las 225 personas más ricas del mundo tienen un tesoro que vale \$1 trillón, equivalente al ingreso anual de 47% de la población más pobre del mundo (2.5 billón). Es tan enorme la cantidad de que disponen que la mente tiene dificultad en captar lo que significa, especialmente cuando se contrasta con la pobreza tan evidente en los países en vías de desarrollo.

Las tres personas más ricas del mundo tienen a su disposición más dinero que la suma del Producto Bruto Nacional (PBN) de los 48 países más pobres del mundo.

Las 15 personas más ricas disponen de más dinero que la suma del

PBN de Africa sub-Sahariana.

Las 32 personas más ricas tienen más que el PBN de todo el sur de Asia.

Las 84 personas más ricas tienen más a su disposición que el valor del PBN de China, el país más poblado del mundo (con 1.2 billones de habitantes).

Otro contraste chocante es el valor de las 225 personas más ricas con lo que se necesita para cubrir los servicios sociales básicos de todo el mundo. Se calcula que el costo de cubrir y mantener:

1. acceso universal a la educación inicial
2. atención médica básica universal
3. cuidado reproductivo para toda mujer
4. suficiente alimentación para todos
5. agua potable y saneamiento para todos.

Es más o menos \$40 billones al año. Esto significa menos de 4% del ingreso total de las 225 personas más ricas del mundo.

El país con el número más grande de las 225 personas más ricas es los Estados Unidos, con 60 (con un ingreso total de \$311 billones). Hay 425 agustinos viviendo y trabajando en USA. A este país le sigue Alemania, con 21 de las personas más ricas del mundo, por un valor combinado de \$11 billones. Hay 98 agustinos en Alemania. En tercer lugar está Japón, con 14 de las personas más ricas del mundo y con 13 agustinos.

En Brasil la mitad más pobre de la población recibió 18% del ingreso nacional en 1960; en 1995 disminuyó a 11.6%. Mientras tanto, el 10% más rica de la población de Brasil recibió 54% en 1960 y 63% en 1995.

No posean nada propio, sino que todo lo tengan en común...distribuya a cada uno el alimento y vestido, no igualmente a todos, porque no todos son de la misma compleción, sino a cada uno según lo necesitare; conforme a lo que leen en los Hechos de los Apóstoles: Tenían todas las cosas en común y se repartía a cada uno según lo necesitaba".

PROYECTO DE REVITALIZACION DE LA ORDEN EN A.L. CELEBRA SU TERCERA ASAMBLEA PLENARIA DE SUPERIORES MAYORES Y DELEGADOS NATIVOS

Hace ya más de cinco años (septiembre 1993), tuvo lugar en Conocoto (Ecuador) el primer Encuentro del Consejo General de la Orden con los Superiores Mayores de las circunscripciones implicadas en América Latina, acompañados de un significativo número de jóvenes agustinos latinoamericanos.

El objetivo de la Asamblea de Conocoto fue «reflexionar juntos sobre la realidad de la Orden en América Latina, a la luz de Santo Domingo, como inicio de un proceso de revitalización de la Orden al servicio de la Nueva Evangelización». Con realismo y humildad, los hermanos presentes en Conocoto fueron unánimes en señalar la necesidad de INICIAR UN PROCESO de renovación y revitalización de la Orden en América Latina, favoreciendo en todas las Comunidades «una experiencia significativa de diálogo, reconciliación y comunión».

El Consejo General nombró para acompañar el proceso un Equipo de Animación Continental (EAC), que durante tres años intentó sensibilizar a las diversas circunscripciones sobre el Proyecto de renovación, nombrando y capacitando «animadores» en cada una de ellas y realizando una variada serie de actividades: reuniones, cursos, retiros, ejercicios es-

pirituales, elaboración y envío de materiales de reflexión, publicaciones en el Boletín de OALA, Asamblea extraordinaria de Superiores Mayores en Panamá...

Esta fase previa terminó con un nuevo Encuentro similar al de Conocoto, convocado por el Consejo General en septiembre de

PROYECTO HIPONA-CORAZÓN NUEVO

Así se denominó el Documento elaborado y aprobado en Moroleón, que pretende alcanzar el objetivo de «Promover en la Iglesia, inmersa en la sociedad, un



ASAMBLEA HIPONA. CELEBRACION

1996 y celebrado en la Casa Hipona de Moroleón (México). Esta vez el objetivo fue «elaborar y aprobar un Proyecto de renovación de la Orden en América Latina, basado en la Palabra de Dios, el carisma propio de la orden y en el clamor de los Pobres».

dinamismo de conversión y renovación permanentes por el testimonio de santidad comunitaria de la Orden en América Latina». Objetivo a alcanzar a través de tres etapas diseñadas de acuerdo al esquema ver- juzgar - actuar:

Iª ETAPA (septiembre 1996-febre-

ro 1999): Redescubrimiento comunitario de la vocación-misión de la Orden en América Latina

IIª ETAPA (febrero 1999-mayo 2001): Definir el nuevo estilo de presencia agustiniana en América Latina

IIIª ETAPA (mayo 2001-Pascua 2003): Presencia y animación profética de la Orden en la iglesia de América latina.

SITUACIÓN ACTUAL

El Proyecto se encuentra, pues, actualmente al final de su primera etapa. Todos recordamos seguramente las acciones recientemente realizadas en ella para alcanzar su objetivo:

- Consulta a todos los religiosos agustinos del Continente (para conocer mejor nuestra realidad)
- Estudio crítico de los Documentos elaborados por el EAC (para redescubrir la especificidad y actualidad de nuestro carisma).
- Asamblea de obras y servicios (para elaborar un modelo ideal de vida agustiniana en el Continente).

Es importante destacar el trabajo eficiente y positivo desarrollado durante esta Etapa tanto por

los Animadores del Proyecto como por los miembros del Equipo de Ejercicios, que han contado prácticamente en casi todas las circunscripciones con el apoyo de los Superiores mayores, y han conseguido interesar e involucrar progresivamente a un mayor número de hermanos.

Actualmente, el EAC ha enviado ya a todas las circunscripciones el Documento de trabajo sobre la vida y acción de la Orden en América Latina. En él se recogen todas las aportaciones recibidas durante esta Etapa, y las eventuales sugerencias de hermanos y comunidades podrán ser presentadas aún en la Asamblea de Lima.

TERCERA ASAMBLEA PLENARIA DE SUPERIORES MAYORES Y DELEGADOS NATIVOS

Con ella concluirá la I Etapa del Proyecto. Convocada y presidida -como las anteriores de Conocoto y Moroleón- por el P. General y su Consejo, tendrá lugar en Lima los días 25-29 de enero de 1999, inmediatamente antes de la

XIVª Asamblea General Ordinaria de OALA.

En ella se realizará una doble e importante tarea:

- a) Discutir y aprobar el Modelo ideal de vida y acción de la Orden en América Latina y definir los criterios para priorizar nuestras obras y servicios en el Continente
- b) Programar la siguiente Etapa (de febrero de 1999 a mayo de 2001, antes del próximo Capítulo General). Su objetivo es «Definir el nuevo estilo de presencia agustiniana en América Latina». Es, por consiguiente, un tiempo de reflexión y revisión de nuestra vida y acción en América Latina, para discernir en cada circunscripción si está conforme o no con los modelos elaborados y aprobados como fruto de la I Etapa.

Asistirán a la Asamblea de Lima los Superiores Mayores de cada una de las circunscripciones de América Latina, más un Delegado nativo de cada una de ellas, democráticamente elegido. Y, dada la importancia de la Asamblea, en las circunscripciones que cuentan con más de 40 hermanos de votos solemnes se elegirá por todos un delegado por cada 40 miembros.

Se busca, pues, la mayor representatividad y participación posible. Siempre desde el convencimiento de que nuestro Proyecto de renovación sólo será efectivo y real si se realiza en cada circunscripción y con la participación de todos. Es hora de superar rutinas, celos, egoísmos e individualismos, para comprometernos en la oración, el diálogo y el discernimiento comunitarios. Los desafíos de nuestro mundo, la «fidelidad creativa» a nuestro carisma que hoy nos reclama la Iglesia, y el mejor y más evangélico servicio a nuestros pueblos, están en juego. ¡No podemos olvidarlo!



ASAMBLEA HIPONA. CELEBRACION

OALA CELEBRA SU XIVª ASAMBLEA ORDINARIA DE SUPERIORES MAYORES Y DELEGADOS DE BASE

La Organización de Agustinos de América Latina (OALA) celebró su última Asamblea General Ordinaria, la XIIIª, en la ciudad de Panamá del 21 al 25 de febrero de 1995.

Además de conmemorar los 25 años de existencia de este organismo de servicio y comunión, se procedió entonces de acuerdo con los Estatutos a la evaluación del período anterior y programación del siguiente, así como a la elección de la nueva Directiva y propuesta del Asistente General para América Latina.

Novedades importantes de esta Asamblea fueron la división de las circunscripciones en tres Regiones (Norte, Centro y Sur) y el énfasis puesto en la función de los Delegados de base de cada circunscripción y de los «coordinadores técnicos» (Medios de comunicación social, Formación y Vocaciones, Historia).

Todo ello se recogió convenientemente en las reformas efectuadas a los Estatutos, especialmente en sus Títulos IV (Consejo), V (Secretaría General) y VI (Delegados), en orden a un mejor y más coordinado funcionamiento de OALA y sus diversas actividades.

Esta reforma de Estatutos, junto con los 15 Proyectos aprobados y las propuestas a presentar para el Capítulo General, fueron

los resultados concretos más notables de la Asamblea de Panamá.

A lo largo de estos años y bajo la incansable animación del Secretario General reelecto, P. Juan Lydon, la nueva Directiva ha trabajado en la puesta en práctica de la programación aprobada para el nuevo periodo. No es este el lugar para una relación completa de lo realizado, ni menos aún para evaluar el periodo 1995 - 1999, tarea que precisamente forma parte de los objetivos de la próxima Asamblea. Baste con hacer notar que, como es normal y humano, ha habido «luces y sombras». Sinceramente y siendo realistas, más luces que sombras, como indican los dos cuadros-resumen (de las últimas actividades y de las publicaciones realizadas durante el servicio del actual Secretario General) que ofrecemos al final.

Pero es preciso continuar hacia adelante. Y ese es por cierto el objetivo fundamental de la próxima XIVª Asamblea General Ordinaria de OALA, a celebrar en Lima los días 1-5 de febrero de 1999. A ella asistirán, como es de Estatutos, los Superiores Mayores de todas las circunscripciones agustinianas de América Latina, los Delegados de base de cada una de ellas y la Directiva saliente. Es previsible además que participen en la Asamblea algunos miembros del Consejo General, que estarán en Lima con motivo del inmediatamente anterior Encuentro del Proyecto Hipona (25 a 29 de enero).

Como organismo de servicio, coordinación y comunión, OALA carece de todo poder jurídico. Se ha afirmado muchas veces que en eso consiste su debilidad y su fuerza. Y en cualquier caso, sólo la ignorancia o la ceguera podría dejar de reconocer los importantes servicios que -con luces y sombras, como ya anotábamos- ha prestado OALA durante treinta años a los Agustinos que vivimos y trabajamos en este Continente.

Por todo esto, deberíamos sentirnos interesados en la próxima Asamblea General Ordinaria de OALA, acompañándola desde ya con nuestra oración y sugerencias. En ella se elegirá la nueva Directiva, que coordinará OALA durante el próximo cuatrienio, se evaluará el ejercicio del periodo anterior, y se elaborará y aprobará el plan de trabajo 1999 - 2003, teniendo en cuenta el anteproyecto que presente el Secretario General y Directiva salientes.

Será también el momento oportuno para comentar cualquier otra inquietud y dar cauce a nuevas iniciativas: formación permanente, pastoral juvenil, cooperación en formación y pastoral...

Y podrá ser, especialmente, ocasión y vehículo para algo muy importante: que todos los Agustinos de América Latina tomemos conciencia de la necesidad de una visión de conjunto -no puramente «globalizadora», pero sí fraterna, solidaria y en espíritu de

comunidad eclesial y agustiniana- de nuestra vida y acción. Constatando que los diversos temas, documentos y estructuras que tan insistentemente y a distintos niveles re-

claman nuestra atención al final de este milenio (postmodernidad, siglos de los tiempos, nueva evangelización, proyecto de renovación, jubileo, Capítulo General...) no son

procesos paralelos. Ojalá, por eso, OALA multiplique su servicio y fomente la comunión en este histórico momento.



P. JUAN LYDON SECRETARIO GENERAL OALA

A MODO DE BALANCE: ULTIMAS ACTIVIDADES DEL PERÍODO DE LA DIRECTIVA OALA: A O 1998

Fechas	Encuentros	Lugar
Enero, 26-31	Vº Simposio de la lectura de San Agustín desde América Latina	Lima, Perú
Febrero, 2-6	Pastoral Urbana y Juvenil.-Región Sur	Santiago, Chile
Marzo, 17-22	Pastoral Educativa (nivel continental)	Caracas, Venez.
Abril, 15-21	Pastoral Urbana.- Región Centro	Bogotá, Colomb.
Mayo 25-Jun.6	Encuentro de Formadores.- niv. contin.	Panamá.
Julio, 13-19	Enc. Delegados Justicia y Paz.- niv. cont.	Belo Horiz., Bras.
Septiembre, 21-25	Enc. Pastoral Rural y Misionera.- niv. cont.	Tolé, Panamá
Diciembre, 1-4	Reunión anual de Directiva OALA	Sto. Domingo
Febrero-99, 1-5	Asamblea SS.MM. de OALA	Lima, Perú

PUBLICACIONES OALA

La OALA dispone de buen número de publicaciones, algunas de ellas, muy especialmente Las Confesiones, deberían ser promovidas en el Pueblo de Dios. Otras son estudios especialistas muy apropiadas para bibliotecas. Ofrecemos aquí el catálogo de obras disponibles en el depósito de OALA.

CONFESIONES

Nueva edición de la versión adaptada a Latinoamérica y publicada en 1986. Reeditada ahora con excelente presentación, papel selecto y abundantes mapas ilustrativos.

Precio: \$3

MONUMENTA HISTORICA. Vol. I

Primera parte del estudio histórico, llevado a cabo por el P. Dr. Roberto Jaramillo E., OSA, sobre los documentos agustinianos de la época colonial. Importante obra para captar el espíritu que movió a los pioneros agustinos de la evangelización de América y rescatar la riqueza de nuestra tradición agustiniana en el continente.

Precio: \$15

Colección Cronistas y Escritores

1. FRAY ALONSO DE LA VERACRUZ, I

Primera versión íntegra al castellano de esta clásica obra de la época colonial, en defensa de los indígenas.

2. FRAY ALONSO DE LA VERACRUZ, II

Sobre la conquista y los derechos de los indígenas. Primera traducción al castellano. Abarca no sólo la cuestión de los diezmos, sino que nos introduce en la problemática de la nueva iglesia americana.

3. FRAY JOSÉ SICARDO

Obra inédita, suplemento Crónica a la Historia de la Orden de nuestro Padre San Agustín de México. Introducción, paleografía, notas y edición de Roberto Jaramillo E.

4. FRAY ESTEBAN GARCIA

Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de México. Segunda edición.

Precios: \$5

HIPONA: CORAZÓN NUEVO

Documentos del Encuentro Hipona-96 de los agustinos de latinoamérica acerca del plan de revitalización de la Orden en América Latina.

DIRECTORIO AGUSTINIANO

de Latinoamérica

Direcciones, teléfonos, fax de las casas de la Orden de San Agustín en América Latina.

Precio: \$1

Colección Simposio de la Lectura de San Agustín desde América Latina:

1. San Agustín y la Liberación

2. Contemplación

3. El Praxis de la Inculturación

(fue publicado en forma de Encartes en el boletín de O.A.L.A.)

4. Ecoteología Agustiniana

Textos del IV Simposio de reflexión sobre la ecoteología celebrado en Sao Paulo, Brasil en enero de 1995. Publicado inicialmente en portugués, OALA ofrece la versión española.

Precio: \$5

5. La Realidad Político-Económica de América Latina

Textos del V Simposio celebrado en Lima, Perú en enero de 1998. (en prensa)

Los Agustinos en América Latina: Pasado y Presente

Segunda edición revisada y aumentada, 1995. Datos históricos y de actualidad de las 21 circunscripciones agustinianas de América Latina, con abundantes mapas y fotografías ilustrativos.

Precio: \$10

Llavero Agustiniano

Conmemorativo de las Bodas de Plata de OALA. Metal dorado y dos colores.

Precio: \$2

TEMARIO DE EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA 1999

Una comisión integrada por el P. Asistente Arturo Purcaro, y los PP. Miguel A. Keller, Francisco Galende y Mario Mendoza, se reunieron en Panamá (Seminario San Agustín) en los primeros días del mes de Diciembre-98, para preparar el temario de Ejercicios Espirituales-1999, parte importante del Proyecto de Revitalización de la Orden en A. L.

El nuevo temario tiene como referentes tanto los objetivos y medios de la etapa correspondiente del Proyecto de Revitalización como el Documento del Capítulo General Intermedio «Agustinos en la Iglesia para el mundo de hoy». Se desglosa en los siguientes temas:

I.-AGUSTINOS NUEVOS

Tema 1.-Proyecto De Renovación OSA en A. AL.

Tema 2.- Volver Sobre Nuestro Espíritu.-
-Princ. Iluminadores, doc.2 y Doc. Cap.G.I., 2-8

Tema 3.- La Comunidad Ag. Como Signo: Comunión Con El Otro.
-Opción Global 1, doc. 4 y Doc. Cap.G.I.,9-10.

Tema 4.- La Comunidad Ag. Como Signo: Comunión Con La Iglesia.
-Opción Global 2, doc.4 y Doc. Cap.G.I.,13-15

Tema 5.- La Comunidad Ag. Como Signo: Comunión Con La Humanidad.
-Opción global 3, doc. 4 y Doc. Cap.G.I., 11-12.

Tema 6.- Búsqueda Comunitaria De La Verdad.-Dedicación al estudio como servicio específico agustiniano a la Iglesia.
Doc. Cap.G.I., 16-20

II.- PARA UNA NUEVA EVANGELIZACIÓN

Tema 7.- Planificando El Futuro.- La planificación: una nueva ascesis.
Doc. Cap.G.I., 21-22

Tema 8.- Sombras del Mundo que contemplamos.
-Tendencias, doc. 3 y Doc. Cap.G.I., 23-24.

Tema 9.- CONVERSIÓN.- Criterios, doc. 2.

Celebración penitencial

III.-EN RESPUESTA AGUSTINIANA A LOS DESAFÍOS PASTORALES DE LA IGLESIA.

Tema 10.- Contemplando la realidad con ojos agustinianos- 1.
Actitudes, doc.4, y Doc. Cap.G.I., 25- 27.

Tema 11.- Contemplando la realidad con ojos agustinianos-2.
Actitudes, doc.4 y Doc. Cap.G.I., 28-31.

Tema 12.- Hacia la santidad comunitaria
(Fines, doc. 4).

De este modo el nuevo temario quiere ser una primera respuesta al compromiso asumido por los participantes del Capítulo General Intermedio de buscar estrategias para que el Documento Capitular sea reflexionado y tomado en serio en todas las circunscripciones. Y al mismo tiempo, un paso adelante en el proceso de Revitalización.

El Grupo disponible para acompañar los Ejercicios en las diversas circunscripciones es el mismo del año anterior, del que se dió noticia en el Boletín OALA N° 73, de Octubre-Diciembre de 1997. Quedando siempre a salvo la disponibilidad de cualquier otro hermano para hacer este acompañamiento. El temario desarrollado puede solicitarse a los PP. Arturo Purcaro o Miguel Angel Keller, miembros del Equipo de Animación.

COLOMBIA Y PERÚ REPRESENTAN A LATINOAMÉRICA EN EL V ENCUENTRO INTERNACIONAL DE JÓVENES AGUSTINOS

Del 6 al 12 de Agosto de 1998, cerca de 300 jóvenes de 18 países de todo el mundo se reunieron en Múnnerstadt, pueblito de Alemania (a tres horas en tren de Frankfurt), para participar en el Vº Encuentro Internacional de Jóvenes Agustinos. El encuentro tuvo por lema: «LA ESPERANZA DA COLOR A LA VIDA».

Representaron a Latinoamérica 14 jóvenes -13 de Colombia y 1 de Perú-, quienes trabajaron juntos en el llamado «grupo nacional» y por separado en los grupos lingüísticos, junto a representantes de España y algunos de Norteamérica que dominaban el idioma.

Los temas se desarrollaron con diversidad de actividades y representados mediante símbolos que eran entregados a todos los participantes para que los tuvieran presentes durante el día. He aquí algunos temas y sus símbolos:

- * Ponerse en camino.
 - Símbolo: la brújula.
 - Actividad: Caminata a Talkirche, iglesia del Valle.
- * La imagen que me hago de Dios y del ser humano.
 - Símbolo: el espejo.
 - Actividad: preguntas de interiorización.
- * Conversión y reconciliación.
 - Símbolo: escudo agustiniano.
 - Actividad: Hacer un arco iris, pegando un papel de color que te identifique.
- * La alegría.
 - Símbolo: cada cual el suyo
 - Actividad: visita a un lugar de esperanza.
- * La esperanza.
 - Símbolo: arco iris.
 - Actividad: testimonios de esperanza por 5 jóvenes de los 5 idiomas representados.



Mención especial merecen el «Festival de Naciones» y la «Fiesta Alemana», en los que los participantes compartieron algo de las culturas de sus países de origen. Así, por parte de Latinoamérica, Perú presentó una danza típica y ropa de la comunidad indígena de Shipibos, y los colombianos bailaron una conocida cumbia que puso ritmo al encuentro.

La Misa de clausura fue presidida por el P. General de la Orden, Miguel A. Orcasitas, concelebrada por todos los sacerdotes presentes.

El Encuentro, del que se hizo eco la prensa local que sacó la foto de los representantes de Colombia y Perú, fue, sin duda, una hermosa experiencia de hermandad agustiniana para nuestros jóvenes que, en la pluralidad de lenguas y culturas, vivieron profundamente el lema de Agustín del «una sola alma y un solo corazón hacia Dios».

El próximo Encuentro Internacional de Jóvenes Agustinos tendrá lugar en Roma, el año 2000, para celebrar el Jubileo con el Papa, Juan Pablo II.



PRIMER PROYECTO COMÚN DE CENTRO DE ESTUDIOS TEOLÓGICOS AGUSTINIANOS EN A.L. LISTO PARA INICIARSE

El Centro de Estudios Teológicos de Cochabamba (Bolivia), proyecto común de las circunscripciones de Ntra. Sra. de la Consolación de Brasil y la de Bolivia, se inaugurará, D.m., con el año académico 1999.

De la Carta del P. General a los Superiores Mayores de A.L., a este respecto, el 23 de octubre de 1998, entresacamos lo siguiente:

»La propuesta del Vicariato de Bolivia de ofrecer la posibilidad de un teologado internacional en Cochabamba, se presenta como un proyecto de gran interés para la Orden, porque responde al dinamismo de acercamiento de los dos Vicariatos de Bolivia y Consolação y porque puede significar una importante aportación a otras circunscripciones de la Orden en América Latina, sobre todo del Cono Sur. Un estudio conjunto puede ser un magnífico instrumento para fomentar la unidad y fraternidad en la Orden en América Latina, ofreciendo una experiencia internacional dentro del contexto latinoamericano. Un buen equipo formativo puede ser la solución para la precaria situación numérica de varias casas de formación en el Continente.

Durante la celebración del Capítulo General Intermedio pudimos dialogar sobre el proyecto de un teologado en Cochabamba, primero en una reunión con los Provinciales de Holanda y Madrid, más los Vicarios de Bolivia y Consolação, con mi presencia y la del P. Asistente General. Nos mostramos unánimemente favorables a impulsar este proyecto de colaboración entre los dos Vicariatos, como primera piedra de un proyecto más ambicioso al servicio de la Orden. Para ilustrar esta idea, el P. Vicario de Bolivia celebró en Villanova una reunión con buen número de superiores interesados, para abrir el proyecto a un radio más amplio de circunscripciones, encontrando interés en varios de ellos para entrar en esta colaboración.

Ahora puedo anunciaros que

el proyecto se ha consolidado y que se espera inicie su andadura a partir del próximo curso escolar de Bolivia.

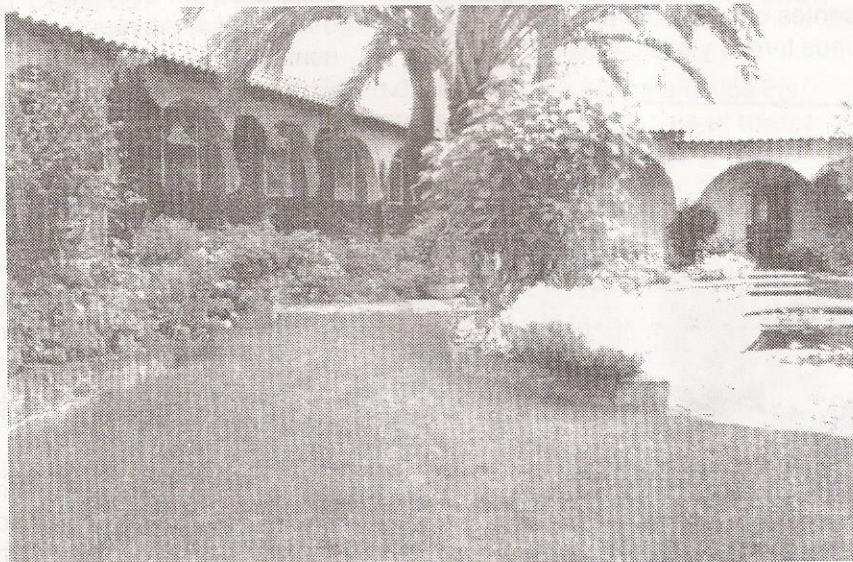
He querido informarte oficialmente del origen y motivación de este proyecto formativo, porque deseo que los hermanos puedan conocer que nace como respuesta a una iniciativa que quiere garantizar el futuro de la Orden en Bolivia y en línea con la colaboración que nos están pidiendo los últimos capítulos generales. También porque la transparencia fraterna evite el nacimiento de obstáculos en el desarrollo de otros proyectos formativos de colaboración, ya en curso o en perspectiva futura, particularmente entre las circunscripciones de Brasil, permitiendo eventualmente su integración. Tengo confianza en que este proyecto formativo se convierta en un válido instrumento no sólo para la Orden en Bolivia, sino también para otras circunscripciones de América Latina.

Encomiendo al Señor el feliz éxito de este proyecto de colaboración, en la esperanza que Él ha de bendecir este esfuerzo por servir mejor a la Iglesia y a la Orden».

PROVINCIA NUESTRA SRA. DE GRACIA DE COLOMBIA PREPARA SU PROPIO «INSTITUTO TEOLÓGICO AGUSTINIANO»

El último Capítulo Provincial Ordinario de la Provincia Ntra. Sra. de Gracia, de Colombia, aprobó la creación del Instituto Teológico Agustiniiano, según lo preceptuado por nuestras Constituciones (136) y corroborado por la Tradición de la Orden.

A este fin, se ha elaborado ya un anteproyecto que deberá ser presentado ante el ICFES para obtener la personería jurídica. Si todo va bien se estima que este proceso requerirá, hasta su aprobación, un año y medio. El objetivo de este anteproyecto es elaborar una serie de estudios requeridos por el Gobierno colombiano, a través del Ministerio de Educación y/o el ICFES, para iniciar las diligencias necesarias para la obtención de la personería jurídica, requisito indispensable para abrir la nueva Universidad (Ver Boletín Provincial, N° 11, abril-junio 1998).



CONVENTO AGUSTINIANO EN COCHABAMBA

MONS. NICOLÁS CASTELLANOS CONDECORADO CON EL PREMIO «PRÍNCIPE DE ASTURIAS» DE LA CONCORDIA

En el mes de octubre del presente año, Mons. Nicolás Castellanos, misionero en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) de Enero de 1992 recibió el Premio «Príncipe de Asturias» de la Concordia, junto con otros tres luchadores contra la miseria (Vicente Ferrer, Joaquín Sanz y Huhammad Yunus), de manos del príncipe Felipe de Borbón. Es formidable la obra desplegada por Mons. Castellanos en Santa Cruz y miles los beneficiados de la misma, y su descripción requeriría muchas páginas. En esta ocasión vamos a preferir el testimonio de dos personas nada sospechosas de parcialidad: El alcalde municipal de Santa Cruz y un socialista español.

**Johnny Fernández
Saucedo**

Alcalde Municipal de Santa Cruz

El Gobierno Municipal de Santa Cruz de la Sierra, expresa su efusivo agradecimiento al Rvdo. P. Nicolás Castellanos Franco por su profunda vocación espiritual que se traduce en obras sociales que benefician a la niñez, juventud y los hogares humildes de nuestra ciudad.

El padre Nicolás es un hombre de trabajo y servicio. La sencillez de su espíritu es el alimento de su fortaleza de ánimo. Por eso es capaz de transformar, de crear y ayudar, porque vive con entusiasmo y optimismo, con la esperanza que da la fe real y profunda en Dios.

La pobreza no se anula ni se combate con discursos. La miseria del tercer mundo requiere acciones concretas como las del padre Castellanos. En poco tiempo la comunidad "Hombres Nuevos" de Santa Cruz de la Sierra ha hecho muchas. Miles de niños, estudiantes, enfermos y familias completas se benefician de la labor social de Hombres Nuevos. Educación, salud, alimentación, prevención social, labor pastoral y cultural son las principales áreas donde han aportado con éxito.

En este sentido felicitamos al padre Nicolás Castellanos por el pre-

mio "Príncipe de Asturias" y le damos nuevamente la bienvenida a esta tierra cambia que valora su generoso corazón y le agradece profundamente su eficaz ayuda.

**José Bono, Presidente
de la Comunidad
Autónoma de Castilla
La Mancha.**

Socialista.-El País, 27 julio 1998.

¿Tiene sentido dar la vida por alguien? Dar fe de que se está dispuesto a morir, o mejor dicho, a vivir, por una causa noble, ¿pertenece a esa clase de retórica trasnochada y rancia?

Nombres como Ignacio

Ellacuria o el obispo Nicolás Castellanos nos hacen saber que, en los lugares más conflictivos del planeta, allá donde la miseria cuestiona el valor de la vida, hay, entre las personas que se la juegan, no pocas cuyo ánimo nace y se alimenta de firmes convicciones religiosas.

No son fanáticos ni peligrosos fundamentalistas. Se trata de monjas, misioneros o sacerdotes que, realmente, ofrecen su vida, sufren secuestros y se entregan con interés desinteresado a los demás. Su ejemplo de solidaridad suele inspirar respeto.

Confieso que despiertan mi admiración, y que sintonizo con sus hechos y con sus motivaciones. Me recuerdan los orígenes y los impul-



Los éticos que nos empujaron a muchos hacia un radical compromiso político en la izquierda.

Para mí, constituyen un ejemplo que me obliga a reflexionar, en medio del trasiego de la política diaria, sobre el papel del sentimiento religioso en el mundo actual, y sobre cuál es la fuerza de atracción y de movilización del socialismo en el umbral del tercer milenio.

Las motivaciones religiosas han sido, tradicionalmente consideradas por la izquierda como sospechosas, derechistas y, en cualquier caso, como poco científicas. Quizá ese prejuicio tenga su fundamento en que la jerarquía eclesiástica se ha relacionado con el poder, en especial con el autoritario, de manera peligrosamente familiar. El caso de los obispos españoles levantando el brazo o la entrada de Franco en los templos bajo palio son imágenes elocuentes.

"Los súbditos temen menos las injusticias por parte del tirano si lo consideran devoto y beato; ... no se atreven tan fácilmente a sublevarse contra él, ya que creen que los gobernantes cuentan con la ayuda de los dioses", escribió Aristóteles en su Política. Idénticos consejos daba Maquiavelo al Príncipe.

La persistencia de los dictadores en querer poner a Dios de su parte tenía que suscitar recelos ante la religión en el movimiento obrero del que surgió el socialismo. Sin embargo, a estas alturas del siglo no se puede mantener que la religión es un cuento, fruto de la ignorancia o un invento del poder para justificar, con resignación o caridad, la explotación económica.

¿Quién pone en duda el pilar progresista y liberador de los cristianos que dan testimonio de su fe, no con un recitado de dogmas abstractos, sino con el ejemplo de su radical compromiso en causas solidarias?



Mirando ahora los problemas del mundo desde la teoría y la práctica de los socialistas, incluso desde la cercanía de la realidad española, me convengo cada día más de que la dimensión ética es un factor clave en la lucha contra la desigualdad.

No comparto la idea de que una ética transformadora sólo pueda construirse desde un fundamento teológico y religioso. Igualmente, rechazo que el socialismo sea una emanación mecánica de la ciencia económica y de la razón política. Esta idea ha sufrido demasiados y contundentes golpes como para atreverme a fundar en ella la superioridad moral del socialismo.

Comparto con Juan José Tamayo (Ética del cristianismo frente a ética de EL PAÍS, 29 de junio de 1998) que la ética liberadora de Jesús constituye una alternativa a la ética neoliberal insolidaria, mas sin por ello abdicar de que, desde la razón política del socialismo, independiente, por tanto, de la religión, puede levantarse también una ética que ayude a la transformación del mundo.

Michael Mann, en su obra Las fuentes del poder social, explica que el atractivo del cristianismo es que aportaba una solución mejor que la

que ofrecía el Imperio Romano a sus principales contradicciones: universalismo frente a particularismo, igualdad frente a la jerarquía, descentralización frente a centralización, cosmopolitismo frente a uniformidad, civilización frente al militarismo. Pues bien, en el mundo global de hoy, en el imperio del capitalismo liberal triunfante se plantean, en otra escala y forma, esas mismas contradicciones. El socialismo también habrá de formular su proyecto ofreciendo solución a las mismas...

¿Acaso los principios del socialismo y el mensaje de Cristo no pueden, simultáneamente, empujarnos hacia arriba en esa escalera? Yo así lo creo, y pienso que las vías de este encuentro no pasan por rechazar a las personas que sin conflicto intelectual y sin lealtades divididas se conifian militantes socialistas y creyentes cristianos....

Como socialista me siento mucho más cerca de las enseñanzas y de la vida del obispo Romero, de Nicolás Castellanos, Ignacio Ellacuría, etcétera, que de los ortodoxos marxistas que siguen considerando la religión como el opio del pueblo.

SOLIDARIDAD AGUSTINIANA: EJEMPLOS QUE MARCAN RUMBO

En el Capítulo General Intermedio se informó a todos los participantes de la decisión capitular de la Provincia Ntra. Sra. de Gracia, de Colombia, de «hermanarse» con la Viceprovincia de Kenia en solidaridad agustiniana afectiva y efectiva durante todo el cuatrienio. Se trata de un apoyo significativo y estable a esta circunscripción hermana, particularmente necesitada, y en concreto el compromiso de sostenimiento del Seminario abierto en Nairobi. La decisión capitular fue la respuesta generosa a una proposición previa, en este sentido, del P. General.

El gesto generoso y noble de la Provincia Colombiana no es ciertamente único ni raro en la Orden. Bástenos pensar en la larga trayectoria misionera de la Orden, en que las viejas Provincias no han escatimado personal ni bienes en apoyo de las obras que sus pioneros han llevado a cabo entre los más necesitados, ni faltan hoy los apoyos, en personal y medios, de circunscripciones más bogantes hacia otras más debilitadas.

Este hecho, sin embargo, no resta significado y valor a la decisión de la Provincia de Colombia. Porque hemos de reconocer que existe en la Orden un cierto fenómeno de identificación-desidentificación, que lleva a muchas circunscripciones a una generosidad sin límites con lo que pueden calificar de «obras propias», con frecuencia en lugares muy empobrecidos, pero no tanto con las catalogadas como «obras ajenas». Y es que, en la Orden, existe una definida demarcación entre «lo nuestro» - lo de la propia provincia, viceprovincia o vicariato- y lo de «los otros» que, aun siendo agustinos, constituyen mundos diferentes.

En el postconcilio, hemos desarrollado una rica mística en torno al carisma y espiritualidad agustinianos sobre tópicos como: fraternidad, solidaridad, comunión de bienes, fondo común, igualdad proporcional en el uso de los bienes comunes, etc., como características específicas de nuestra identidad agustiniana. Y al manejar estos contenidos pensamos sistemáticamente en la comunidad local, y un poco menos en la comunidad

circunscripcional. Pero no acertamos a visualizar cómo lo de «*tenedlo todo en común y distribúyase a cada uno... según su necesidad*» (Regla), pueda o tenga que tener valor y aplicación más allá de los propias fronteras circunscripcionales; es decir, en la Comunidad Agustiniana global.

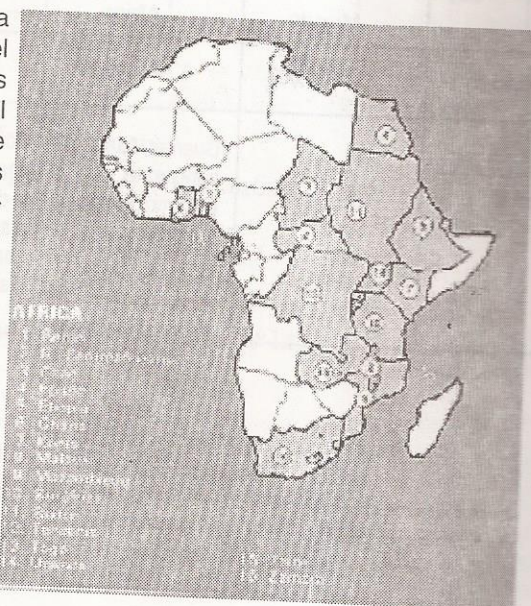
La consecuencia inmediata es que el principio básico de la identidad agustiniana de la «igualación ricos y pobres» es un hecho más o menos logrado dentro de los límites de cada provincia, viceprovincia o vicariato, pero está muy lejos de serlo en la Orden, en la que hay circunscripciones sobreabundantes y otras que apenas subsisten. Por una razón muy sencilla: Hay circunscripciones en las que el fuerte de su misión evangélica se desarrolla en medios pudientes, mientras otras el fuerte de su dedicación se realiza en países pobres y aun en áreas marginadas.

Ni que decir tiene que es explicable una cierta diferencia en el status y nivel de vida de los distintos agustinos, de acuerdo al medio en que se desenvuelven: quienes vivimos en ambientes empobrecidos, ni aunque los hermanos de la Orden sobreabundaran en generosidad con nosotros, deberíamos menguar nuestra austeridad de vida.

La cuestión se plantea más bien en lo que se refiere a los medios para llevar a cabo nuestra misión en la Iglesia y en el mundo. Queremos presentarnos ante

los mismos como Comunidad y Orden Agustiniana. Pero no deja de llamar la atención que los mismos agustinos, cuando trabajan para clases altas, no escatimen los mejores y más costosos medios, por ejemplo de educación, mientras cuando trabajan para pobres, se conformen con ofrecerles apenas medianías. Si el criterio es ofrecer a los ricos cosas ricas y a los pobres cosas pobres, he aquí un modo sutil de consolidar, apuntalar y mantener eternamente la diferenciación social.

¡Qué bello será nuestro testimonio el día en que cada circunscripción de la Orden bogante en personal y medios económicos está «hermanada», como la Provincia de Colombia, con otra circunscripción de medios y obras económicamente deficitarias!



PANORAMA SOCIAL Y RELIGIOSO DEL MUNDO EN LAS POSTRIMERÍAS DEL 2000

De la Revista Colombiana MISION SIN FRONTERAS, mes de octubre 1998, con motivo de DOMUND.

Nos acercamos al Tercer Milenio entre la inseguridad y la esperanza. Dos mil años de historia cristiana culminan el Segundo Milenio con una Sociedad en crisis de valores humanos y cristianos, pero en fermentación. San Agustín soñó en su tiempo con el logro inminente de la «Sociedad Cristiana Total». Creemos que ésta es la Meta de la Historia en el Plan de Dios. Pero una vez más constatamos que *«mil años son para Dios como un día y un día como mil años»*, y que los humanos precisaremos todavía de largos siglos, quizá milenios, de historia para acercarnos a la utopía de la auténtica humanización, de acuerdo al «Hombre Nuevo», inaugurado en Cristo.

Hay mucho de bueno en nuestro mundo; abundan las minorías-fermento, de alta calidad humana y cristiana. Pero preocupa la desproporción peligrosa entre los avances sorprendentes y acelerados de la Sociedad humana a un nivel (el material y tecnológico), y el subdesarrollo global a otro nivel (el espiritual y humano).

El panorama religioso mundial, con un ecumenismo apenas intentado, no deja muy bien parada a la «Religión», cuya misión habría de ser «religar» a todos los hombres en Dios.

Es el Espíritu Santo el conductor de la historia humana hacia su Meta Final en Cristo. Y El es la garantía de nuestra esperanza y optimismo cristianos. Pero no podemos menos de pensar qué alto costo está pagando el Espíritu por su respeto sagrado a la autodeterminación de los seres humanos.

1.-POBLACIÓN MUNDIAL Y SITUACIÓN SOCIAL

	Mundo	Africa	América	Asia	Europa	Oceanía
Población	28.829.000	5.740.090.000	741.918.000	781.147.000	3.502.901.000	685.295.000
Situación social		Guerras, hambre, bancarrota económica, numerosos refugiados.	Conflictos fronterizos, problemas en la defensa de la tierra, pobreza, narcotráfico, violencia.	Subiste régimen totalitario, guerras olvidadas. En algunos libertad religiosa.	Conflictos en los Balcanes, cambios en el mapa político del Este, construcción de Europa.	Gran fragmentación geográfica y lingüística.

ANÁLISIS DE LA NOTICIA

2.- SITUACIÓN RELIGIOSA

Mundo		África		América		Asia	
Cristianos:	1.965.993.000	-Musulmanes	285.000.000	-Católicos	491.165.000	-Hinduístas	747.000.000
-Católicos:	995.128.000	-Religión tradc.	166.000.000	-Protestantes	114.000.000	-Musulmanes	668.000.000
-Protestantes:	450.000.000	-Católicos	109.271.000	-Ortodoxos	6.100.000	-Budistas	332.000.000
-Ortodoxos:	189.617.000	-Protestantes	91.000.000	Gran auge de sectas.		-Cristianos	300.000.000
-Anglicanos:	215.700.000	-Ortodoxos	29.800.000			=Católicos	103.230.000
No Cristianos:	3.963.846.000					=Protestantes	85.000.000
-Musulmanes	1.060.000.000					-Chamanistas	43.000.000
-Hinduístas	777.372.000			Europa		Oceanía	
-Budistas	341.570.000			-Católicos	283.415.000	-Protestantes	16.000.000
-Ateos	242.590.000			-Ortodoxos	130.800.000	-Católicos	8.047.000
-Nuevas relig.	128.587.000			-Protestantes	121.000.000	-Ortodoxos	710.000
-Sin religión	937.185.000						
-Otros	476.542.000						

3.- SITUACIÓN ECLESIAL

	Mundo	África	América	Asia	Europa	Oceanía
-Obispos	4.346	541	1.652	585	1.453	115
-Sacerd. dioces.	262.478	14.124	72.986	22.875	149.901	2.813
-Sacerd. religiosos.	142.370	10.555	47.096	16.529	65.161	2.296
-Relig. Hermanos	59.537	6.986	17.743	7.155	24.998	2.085
-Religiosas	896.798	48.693	244.922	126.305	396.868	11.872
-Seminarist. May.	106.346	17.789	33.543	24.859	29.351	774
-Díaconos	23.425	331	15.715	134	7.125	157
-Catequistas	1.584.663	324.849	741.069	183.299	322.758	12.658
-Misioner. laicos	9.554	1.205	6.803	276	1.036	234

4.- ALGUNAS ESTADÍSTICAS MISIONERAS

- * Hay unos 200.000 misioneros católicos en el mundo. Proceden:
 - = De Europa: 66.776 (de ellos, 25.000 españoles y 14.360 italianos), 72%
 - = De África y Asia: 11.519.
 - = De América: 5.000 (2.5 %).

* América posee la mitad de la población católica mundial: Continente de la Esperanza.

* La Orden de San Agustín, con 58 circunscripciones, está presente en 44 países. Próximas relativamente nuevas son: África del Sur, Rep. de Benín, China; próximamente Cuba.

TRAGEDIA Y SOLIDARIDAD EL DESAFÍO DEL MITCH

Más de 11.000 muertos y 20.000 desaparecidos dejó a su paso el huracán Mitch en Centroamérica.

La tragedia, por su magnitud, ha sobrecogido al mundo. Los tres países más golpeados, Honduras, Nicaragua y Guatemala habrán de ponerse a la cola en el camino de las sociedades hacia el bienestar económico y social, y tardarán quizá quince años en volver a situarse en el punto donde se encontraban. Estremecedora la desolación en que dejó los campos, viviendas y vías de comunicación, de la que los medios de comunicación ofrecieron imágenes que hablan por sí solas. Más estremecedor todavía el número de víctimas.

Es cierto: El desastre despertó de inmediato una amplia red de solidaridades, en personas, entidades, asociaciones y países de todo el mundo, dispuestos a aliviar, según sus posibilidades los daños ocasionados. También en los demás países de Centroamérica y Panamá los daños fueron cuantiosos: En Panamá las cifras oficiales contabilizan 17.954 damnificados en el Provincia del Darién, por un valor de más de siete millones de dólares. Las minorías golpeadas, sin embargo, suelen tener en estos casos mala suerte, pues ante el drama de otras tragedias, la suya se queda chiquita y apenas atrae la atención.

Dignas de admiración y aplauso las generosas solidaridades dinamizadas para con los países víctimas. Pero el hecho nos hace reflexionar: Existen tragedias ruidosas y tragedias silenciosas.

Las primeras nos hacen como despertar de un sueño. Las segundas nos permiten seguir plácidamente dormidos.

Cada día mueren en el mundo miles de niños y mayores víctimas de la desnutrición, la insalubridad y la pobreza, así como de la violencia. Pero es un hecho al que ya estamos acostumbrados y no conmueven para nada la rutina de nuestro vivir.

Las grandes tragedias (huracanes, inundaciones, terremotos...) no resultan grandes de la noche a la mañana: son la culminación de un largo proceso de desequilibrios sociales, empobrecimiento y marginación: en los desastres naturales las víctimas reales suelen ser los más débiles. En el terremoto de Chile de 1985 no se derrumbó ni un solo edificio de moderna construcción: se derrumbaron barriadas enteras de casas humildes y enclenques. Los pudientes tienen siempre gran capacidad de pronta recuperación; los pobres - los sobrevivientes- lo pierden todo y habrán de partir de cero para subsistir.

Nadie critica a los medios de comunicación cuando lanzan al aire las tragedias ruidosas. Pero se juzga de mal gusto que pongan de relieve habitualmente las tragedias silenciosas. Alguien ha afirmado que Centroamérica sólo existe para el mundo, cuando llega la muerte. Nuevamente la «muerte ruidosa», pues en mil países campea la

muerte prematura a diario, como consecuencia de unas condiciones infrahumanas, sin que el hecho merezca particular atención.

Hay mucha bondad, sensibilidad, humanismo en el mundo. A veces perdida, pero actuante, en medio de los bosques de indiferencias y apatías. Otras veces simplemente latentes, y sólo se activan con grandes estremecimientos. Y no pocos sólo reaccionan cuando el agua que está anegando el barco está llegando a su propio camarote.

El Mitch, como tantas otras tragedias naturales, constituye un desafío para una Sociedad que pretende ser «humana» y grita cada vez más alto la gran causa de los «derechos humanos».



"Vengan benditos de mi Padre..."

(ML 25.34)

CUATRO O CINCO CONSIDERACIONES QUE SURGEN DE LA INDIGNACION SOBRE LA FORMACION PARA LA VIDA RELIGIOSA HOY

Traducción del original escrito en portugués por Clodovis Boff, OSM, en el Boletín "Inter/nos". Rio de Janeiro 1998.

JUEGOS... PAYASADAS

Aún no he podido digerir la salida repentina de un fraile joven. Y ¿es para digerir? ¿No será más bien para vomitar? ¿Hacer los votos solemnes y, nada menos que un mes después, echar todo por la borda...! No es para estar decepcionado? Está bien que ante la necesidad de quemar el último cartucho el joven vuelva la vista atrás y con toda la libertad coja su sombrero y se marche. Está en su derecho aunque eso no deja de decepcionar también. Pero hacer los votos, no digo ya en crisis, sino con la idea de salir enseñada, eso es indignante.

¿Juego? De hecho, una payasada. Pero en la cual aparecieron con figura de payaso o de tontos: superiores, formadores, hermanos, en fin, todos los presentes en la celebración de la profesión. Una celebración en la cual todos, contritos y edificadas, presenciaron lo que consideraban piamente «una bella profesión de fe» delante de numerosos testigos (I Tm 6,12). ¿Qué fue? Una mera escenificación de un joven en el que se depositaban las más altas esperanzas. Esto es lo que llama la atención y lo que indigna.

Pero más que la comedia (sin gracia ninguna) lo que espanta es que el solemne juramento de los votos de-

finitivos, realizado «con la mano extendida» sobre los santos evangelios, hecho en aquellas miserables condiciones espirituales, ha demostrado en quien lo hizo la más absoluta falta de gravedad, aún más, la extrema superficialidad de espíritu. Eso fue llevar a Dios al propio juego. Pero «con Dios no se juega» (Gál 5,6).

¿Cómo calificar eso? ¿Hipocresía? Todavía tienen sentido aquí palabras como «jurar en falso», «sacrilegio», «escándalo» particularmente para los formados más jóvenes, testigos de los hechos. Este hecho es algo que contribuye a introducir gota a gota en los más pequeños el descrédito en relación a la seriedad de la propuesta de vida que están todavía experimentando. Entonces, ¿quiere decir que la propuesta puede acabar así? Pensarán ellos. «¡ay de aquel o de aquellos de quienes viene el escándalo!» (Mt 18,7). ¿Cómo explicar una cosa semejante? ¿Habría algo de grave o gravísimo que justificara un teatro semejante? ¿El terror, la horca, la muerte para esa deslealtad, esa cobardía, por no decir otra cosa «en buen tono brasileño»? Solamente una liviandad extrema puede comprometer las cosas más sagradas de la fe justificando motivos tan banales como: «no he tenido coraje de hablar antes», «tuve vergüenza de decepcionar».

S i n e m b a r g o , desfachatez para dejar a todos con «cara de tontos» no ha faltado. Tampoco ha faltado cinismo para decepcionar todavía más dolorosamente a sus hermanos al no tener la honradez de salir a tiempo, honrada-

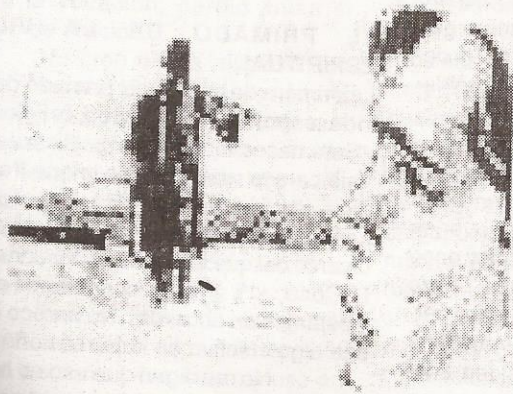
mente.

FALTA DE SENTIDO DE LO SAGRADO

Además quiero hacer aquí una primera consideración más general. Me impresiona mucho en la sensibilidad de los modernistas, especialmente de sus mayores víctimas los jóvenes de hoy, la falta de sentido de lo sagrado: «tremendum et fascinans», de aquello que es venerable y augusto, de lo que es supremamente serio. No he tenido la oportunidad de casar jóvenes, que, «delante del altar», juraran amor eterno, ellos también, «en una bella profesión de fe delante de numerosos testigos», y al final de pocos años, ¿qué digo? de algunos meses, se separarán con la banalísima explicación: «¡no ha podido ser!» ¿Qué valor tiene para los jóvenes de hoy las ceremonias sagradas?. Desconfío que sea un valor puramente estético y emocional. Nada más. Quieren gozar de un momento bello y emocionante. Por eso, ponen el máximo cuidado en «lo visual» y en registrar todo con fotos y video. En cuanto al sentido moral y religioso, la presencia de lo divino, la acción del misterio, núcleo esencial de la celebración, todo eso, viene tratado como un mero detalle.

Ya no existe, en la sensibilidad moderna secularizada, desencantada, banalizadora y mundana el sentimiento del «temor reverencial» del misterio. Todo eso es considerado como cosa premoderna de los tiempos «mágicos».

Pero nosotros que tenemos que ser «sal y luz», encarnar la profecía contracultural: decimos «¡allá los modernos!». Su frivolidad cultural y religiosa no debe significar absolutamente nada para un cristiano y, más aún para un religioso, que tiene por profesión de vida el deber de poner el «espíritu del tiempo» en tela de juicio y hasta de contraponerse radicalmente a él, como manda San Pablo: «No os



conforméis con este mundo», (Rom 12,2).

Si formamos religiosos que después de más de diez años de acompañamiento religioso, continúan todavía imbuidos del «espíritu del tiempo» y de ese tiempo, entonces ¿no estaremos perdiendo francamente nuestro tiempo?

No quiero perder más tiempo con el caso particular de donde partí. Tendría apenas la voluntad de archivarlo con esta expresión popular ¡que el diablo se lo lleve! si el espíritu cristiano no me contuviese y no me obligase a entregarlo al juicio de Dios. Volvamos, pues, a la sabiduría para sacar las lecciones de estas cosas.

OTROS CASOS

Lo que acabamos de reseñar no es un caso único. Tal vez sea el más chocante por la frivolidad espantosa con que se ha dado. Me vienen a la memoria otros casos de jóvenes de los cuales fui formador.

El primero ocurrió unos cinco años atrás. El religioso salió un año después de la ordenación, después de haber realizado un año de meteórica y bien realizada actividad pastoral, admirado por todos, aplaudido por el pueblo. Al final del año, cierto día, después de la comida cogió un pedazo de papel cualquiera y allí plasmó esas increíbles palabras: «renuncio a todos mis compromisos de fraile y de sacerdote y me voy». Firmó y metió el papel debajo de la puerta de la habitación del prior y se fue a la siesta. De esta manera, sin el mínimo sentimiento de la gravedad de lo que estaba haciendo y sin ningún peso de conciencia. Cuando el prior, estupefacto, vio el papel y vino a mostrármelo fui a la habitación del fraile, lo desperté y, enseñándole el papel le dije: «hermano mío, ven aquí. ¿Tú crees que abandonar la vida religiosa y el ministerio es como cambiar de calcetines o de zapatos? Vamos a hablar en serio». Y así empezó una conversación tensa que en verdad no llevó a ningún lado. Ya era tarde. La decisión ya estaba zanjada.

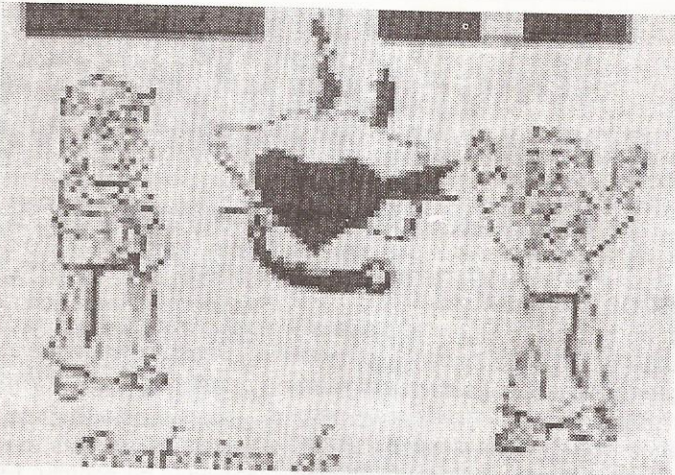
Otro fraile, en cuya salida me vi envuelto, se fue seis meses después de los votos solemnes y después de que en una Asamblea, él muy acalorado, hablase en contra de sus hermanos que habían dejado la vida religiosa, y de afirmar sus altos Ideales

de fidelidad y de anunciar que él jamás desistiría de su vocación, que todos podían estar seguros.

Sé que la situación no es exclusiva de mi Orden. Casos semejantes acontecen en todas las familias religiosas, masculinas y femeninas. Aquí se oye de un joven que nada más recibir el diaconado cambia inopinadamente de dirección. Allá se oye de una joven que sin pasar un año de los votos perpetuos, pide dispensa, para espanto de la Superiora Provincial. La situación parece bastante general. Sobre el impacto de los casos que me tocaron más de cerca ya tuve el deseo de escribir para decir tres o cuatro verdades, desnudas y crudas, sobre la vida religiosa y la formación, verdades que venían imponiéndose a mi reflexión y que me parecía se deberían nuevamente saber y llevar más en serio en la formación. Terminé cediendo a la rutina de los ritmos de la vida ordinaria. Con todo, el caso más reciente me pareció tan chocante y, a la vez, tan sintomático que decidí hablar. También porque me pareció que silenciar es ya mostrarme connivente con el curso que la formación está tomando y de la que participé por largos años. Después de este último caso el Provincial me escribió desanimado: «veo todo oscuro en relación a la formación que estamos dando a nuestros jóvenes». Por eso decidí meter una cuña en esa cuestión, que por lo menos sirva para provocar un debate más serio en torno de una problemática tan decisiva.

¿SERÁ LA FORMACIÓN?

¿Por qué pues y cómo acontecen cosas así? ¿Por qué los/as jóvenes hacen la profesión o se ordenan y poco después entran en crisis y salen? Pero aún más, ¿por qué hacen los votos perpetuos y poco después se marchan? Peor todavía, ¿por qué deciden consagrarse a través de un compromiso que tiene toda la forma canónica y



litúrgica de la definitividad, pero sin garantías subjetivas de «sostener» el empeño solemne? Reflexionando sobre estos casos y otros semejantes me vino obstinadamente a la cabeza la imagen del edificio PALAX de la barra de la Tijuca en Río de Janeiro, que empezó súbitamente a desmoronarse y que finalmente fue dinamitado ¿Será que nuestra formación es una construcción mal hecha? ¿Levantada con materiales falsos, sin consistencia? ¿Construida sobre fundamentos movedizos? ¿Quién responde de este derrumbamiento?

¿No es un poco así el caso de la formación? ¿No nos pone a todos y a cada uno en cuestionamiento? ¿Nos cogen estas salidas de sorpresa? Será que con tantos años de convivencia aun no conocemos a nuestros jóvenes y aquello de lo que son capaces? Colocándome a mí mismo en cuestión e intentando responder al desafío quiero hablar ahora de algunas evidencias que son en realidad antiguas pero que necesitan ser recordadas y nuevamente puestas en el lugar que les corresponde.

EL PRIMADO DE LA VIDA ESPIRITUAL

La primera de ellas es el primado de la vida espiritual en la vida religiosa. ¿Será necesario todavía justificar eso? Vale para la vida religiosa lo que Pablo dice de la Iglesia: «En cuanto al fundamento nadie puede colocar otro diverso del que fue puesto: Jesucristo» (1 Cor 3, 11). ¿Todos conocemos esto y estamos de acuerdo? No parece que sea algo efectivo en la formación.

No me digan que eso no hace falta repetirlo porque toda la gente sabe

que es una verdad elemental que se da por descontada. ¡No señor! Eso nunca puede darse por descontado vista nuestra tendencia natural de cerrarnos a Cristo y a los valores del Evangelio. ¡No! Las cosas más esenciales de la fe nunca pueden darse por adquiridas para siempre, como una pacífica posesión. Tenemos que conquistarlas y reconquistarlas cada día contra el mundo y el pecado, cuya fuerza continúa actuando en nosotros. Es necesario volver a afirmar que el fundamento y el centro de la vida religiosa es una relación «teológica» y no eclesial, pastoral, o social, etc. Todo eso es parte integrante de la vida religiosa, pero es consecuencia de lo esencial. La vida religiosa se ancla en JESUCRISTO y en NADA MAS. La «consagración» se hace directamente a Dios y a nadie más, aunque mediada por la Iglesia y en el contexto de una familia religiosa. El juramento de los votos es a Dios y no a la, comunidad o a la Orden o a la Iglesia.

¿Qué significa todo eso en la práctica? Significa sencillamente esto: espiritualidad. Espiritualidad como cultivo de la fe, de la relación personal con Dios. Sin eso no se puede ir muy lejos. Se cae en la primera crisis que se presente por delante, si no es en la primera será en la segunda o en la tercera. Qué duda cabe que si no fundamos ahí el propio compromiso religioso, la persona se desmorona. Por eso mismo sin un ritmo consistente de vida espiritual, hecho de oración, de la escucha de la Palabra, meditación sacramentos, la vida religiosa no aguanta mucho tiempo. Por eso la Iglesia en su sabiduría milenaria vinculó el rezo de la liturgia de las horas a la profesión solemne de los religiosos. De hecho constatamos que cuando alguien pierde la vocación, perdió antes el espíritu de oración.

No creo en un religioso que no ore. Y no me vengan con la historia de que la oración no es el todo, que puede ser hipocresía farisaica. Esto no está en contra de la oración como tal, sino de sus deformaciones. La oración farisaica no impidió a Jesús ser un gran orante. La verdadera oración se ríe de la falsa oración, como diría Pascal.

Cuando hablo de espiritualidad entiendo aquí especialmente la oración personal. Aun más, pienso en «autonomía espiritual». Me refiero a un

fraile capaz de tener un ritmo de oración personal intenso y propio. Pienso en un fraile que es capaz de tener una disciplina mínima en ese campo

Esto es lo que percibo. En el tiempo de la formación el religioso ora, es verdad, pero es como si fuera conducido por la comunidad, por sus ritmos, bajo la mirada vigilante del maestro. Cuando se inserta en una comunidad «normal» se mantiene si esta comunidad tiene un buen ritmo de oración, pero si no lo tiene ¡pobre fraile joven! si no creó el hábito de orar.

He dicho expresamente «hábito», esto es, la costumbre personal y casi espontánea de ponerse en oración de modo disciplinado y regular. Si la formación inicial no consigue, a través de los ejercicios repetidos de prácticas renovadas, crear ese hábito de oración personal, su futuro religioso se queda comprometido.

Hace pocos años el P. General me pidió hacer mi trabajo con un grupo internacional de religiosos que habían terminado la teología y estaban para volver a sus Provincias. Se trataba de ayudarles a realizar sin mayores choques el paso de una casa de formación a una comunidad normal. Uno de los ejercicios era que cada uno construyese un proyecto personal de vida, poniendo en él cuatro o cinco compromisos vitales que deberían ser cumplidos por encima de todo, bajo el peligro de poner en riesgo la vitalidad de la propia consagración. Me acuerdo que no fue fácil hacer ver a todos cómo era importante que cada uno estableciese momentos cotidianos de oración personal y de meditación de la Palabra y cierta regularidad en la participación de la eucaristía y de la confesión, proyecto que después cumpliesen de manera seria y escrupulosa. Sinceramente temí por su futuro.

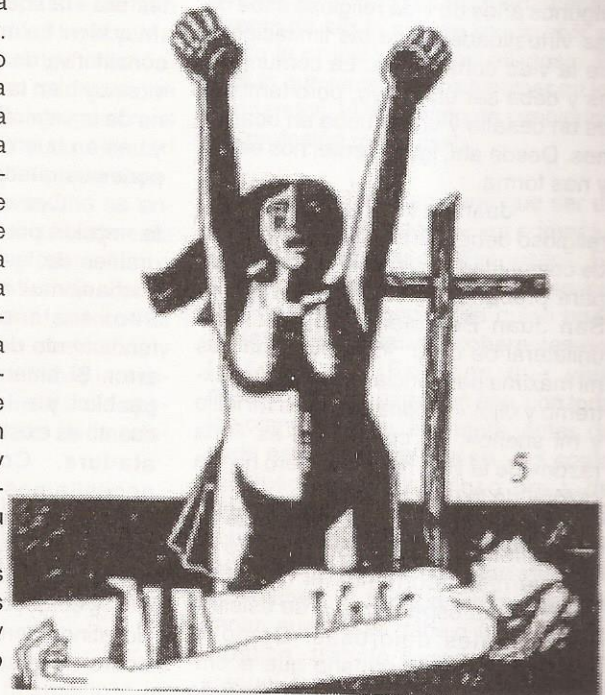
El hecho es que la mayoría de las comunidades tiene hoy un ritmo de oración, no

digo deficiente pero sí insuficiente. Y hasta se comprende por los muchos trabajos, la dificultad de encontrarse, etc. pero eso es una razón más para completar el propio alimento espiritual con una oración personal comprometida.

Sin la oración personal, la oración comunitaria no basta para mantener viva la llama de la vida espiritual. Si un fraile no tiene un ritmo propio de oración, no irá lejos.

A eso llamo «autonomía de vuelo» en el campo espiritual. Sin tal autonomía que le permita alcanzar altura, el religioso se da de bruces contra un obstáculo cualquiera más tarde o más temprano. Y si no sale es por suerte o por inercia. Lo que está claro es que será un religioso mediocre en todo, en la vida fraterna y en la vida apostólica.

Y lo que se ve concretamente hoy es que una vez hechos los votos, se abandona el libro de las horas esperando el próximo encuentro de oración de la comunidad. Me encontré con frailes de votos solemnes que ni siquiera sabían que tenían la obligación (en verdad es un privilegio) de rezar el oficio en nombre de todo el pueblo de Dios. No es de extrañar que tal fraile en cualquier momento considere el camino de la vida religiosa «sin ningún atractivo» y eche todo por la borda



COMUNIDAD Y MISIÓN

Unido a la reflexión anterior quiero hacer algunas críticas con respecto a dos valores de la vida religiosa: la comunidad y la misión. No quiero criticarlos como tales, sino por el hecho de que muchas veces toman el lugar central o axial de la vida espiritual.

Comienzo por el primero: la comunidad. De hecho, frecuentemente, ponemos los fundamentos de la vida religiosa en la fraternidad. Llamo a eso el fundamentalismo de la comunidad. Lo peor es cuando esa ideología comunitarista toma la forma de «romanticismo comunitario». Se vive entonces soñando y buscando la materialización de «qué bello y agradable es vivir los hermanos unidos».

Es preciso tener claridad teológica en esto. La comunidad es importante y vital, pero guardemos la jerarquía de valores. La comunidad no es y no puede ser la base de la vida religiosa. Es un valor fundado, no un valor fundante. No es un valor originario, sino derivado. Es fruto, no raíz. Fue también la ilusión de las revoluciones modernas que quisieron fundar un mundo de hermanos prescindiendo del Padre. ¡Vean si pueden!

De ese fundamentalismo las víctimas privilegiadas son aquellos jóvenes que entran en la vida religiosa alimentando en su corazón «el romance comunitario». Quien tiene algunos años de vida religiosa sabe de las virtualidades y de las limitaciones de la vida comunitaria. La comunidad es y debe ser un apoyo, pero también es un desafío y una prueba en ocasiones. Desde ahí, igualmente, nos es útil y nos forma.

Juan de la Cruz decía que el religioso debe ver en cada compañero de comunidad alguien enviado por Dios para probarlo, modelarlo y mejorarlo. San Juan Berkmans, del realismo unilateral de decir: «La comunidad es mi máxima penitencia» pasó al otro extremo y dijo: «la comunidad es mi idilio y mi sueño». La comunidad es «una razón» de la vida religiosa, pero no «la razón» de la vida religiosa.

Si ponemos la esperanza de la vida religiosa en la comunidad o en la fraternidad corremos el riesgo de crear falsas esperanzas y de asistir a decepciones dolorosas. Como le sucedió a aquel hermano que acompañé en el camino formativo y que salió

un año después. Su alegación era: «la comunidad no me apoyó. Y el Provincial me abandonó». Si ponemos la comunidad como valor máximo formamos frailes inmaduros, dependientes de los otros y que viven frustrados porque no encontraron la mina de oro de sus sueños, la fraternidad.

No se percibe que el «ved cómo es bueno que los hermanos vivan unidos» y el «mirad como se aman» tiene su base en algo más profundo que en la simple simpatía humana o en el sueño de que todos nos amemos. Es una vida volcada, en primer lugar, hacia lo único necesario. Después es una vida edificada en el servicio humilde, de renuncia al propio egoísmo de búsqueda de los intereses de los otros antes que los propios, al de seguimiento de Cristo y de amor al Evangelio. Y llegamos, de nuevo, a encontrarnos con la exigencia de la vida espiritual «Buscad en primer lugar el Reino de Dios y su justicia».

Otro equivoco gira en torno a la misión. Se entra en la vida religiosa o se vive la vida religiosa con la buena voluntad de «ayudar a los otros», evangelizar el mundo y liberar a los pobres. Analizando hace tres o cuatro años un sondeo de la CRB sobre las motivaciones que llevaban los jóvenes religiosos/as a la vida religiosa, percibí que una de las motivaciones principales era «la liberación de los pobres». ¡Muy bien! La misión es una dimensión constitutiva de la consagración, como vio muy bien la teología latinoamericana de la vida religiosa. Esa motivación ya es un buen comienzo, pero no nos podemos quedar evidentemente allí.

Que el «servicio al pueblo» y la «opción por los pobres» sean integrantes de la consagración (diría del cristianismo) no deja lugar a dudas. Pero sostener que constituyen el fundamento de la vida religiosa es un error. Si amarramos nuestra vida «al pueblo» y a los «pobres» sabremos cuanto es existencialmente segura esta atadura. Comprenderemos que necesitamos de algo mucho más sólido, de una base más fuerte y más honda para asegurar el compromiso de consagración y de misión.

Recuerdo que en un seminario latinoamericano en el cual participé sobre «la vida religiosa y la opción por

los pobres» se afirmaba constantemente que los pobres son la base y el fundamento de la vida religiosa en la Iglesia. Se opuse con insistencia hasta parecer pesado, a ese posicionamiento equívoco y contumaz. ¿Decir que el pobre no es el eje central de la vida religiosa iría en contra del pueblo? ¿Debilita la opción por los pobres? ¿Qué valor es lo que salvaría la opción por los pobres de las ilusiones, de las superficialidades, de los tópicos. No libera a los pobres con discursos inflados y sin consistencia verdadera como mostró la tragedia del «socialismo real». Algunos hasta parecen necesitar de los pobres para justificar su vida, su consagración. Si los pobres desaparecieran como pobres algunos no sabrían lo que hacer con sus vidas. W. Weber tenía razón: «Muchos de los que viven para los pobres viven de los pobres».

CASTIDAD

Una segunda verdad que es necesario revisar en la formación de la vida religiosa es la castidad. Es difícil hablar con un tono adecuado en una materia tan delicada. El hecho es que nuestros jóvenes saben todo de sexualidad, pero son extremadamente ignorantes en materia de castidad, que es el modo cristiano de vivir la sexualidad. Se explayan con total desentendimiento y desinhibición al hablar de sexualidad, pero se mueren de vergüenza al hablar de modo conveniente del valor evangélico de la castidad y del celibato. Lo que es la gramática para la lengua es la castidad para la sexualidad. En ella la sexualidad no pasa de lo puramente vulgar exhibida por nuestros periódicos populares, o de la banalidad de la literatura pornográfica de nuestros kioscos de revistas. Ahora, ¿cómo motiva hoy el celibato en la formación. Se aprende que es para vivir en una nueva familia, que es la comunidad, que es para dedicarse al pueblo. Pero aquí, como para la vida religiosa en general, se construye sobre un falso fundamento o un fundamento superficial. Aquí también vale lo de Pablo: «cuanto al fundamento no existe otro que Jesucristo». Sin una fuerte motivación de fe no hay voto de castidad que resista de verdad. Aquí estamos en el campo de la mística a seis mil pies

encima del utilitarismo comunitario y del pragmatismo pastoral. Cuando leo los admirables «elogios de la virginidad» o del celibato de los grandes Padres de la Iglesia, como Tertuliano, Cipriano, Ambrosio, Agustín... (en el occidente) y Atanasio, Basilio, Gregorio de Nisa y Juan Crisóstomo (en el oriente), me quedo pensando: ¿quién hace hoy algo semejante con nuestros jóvenes, para atraerlos a los altos ideales evangélicos como el de la castidad consagrada? Y ¿cómo no aprovechar las orientaciones extremadamente prácticas para el cultivo del celibato de esos Padres y educadores de la fe? Es cierto que su discurso está en parte marcado por la cultura de su época, pero no se puede negar la autenticidad del espíritu de su mensaje, la fuerza de su convicción y, en particular, el nivel de su estilo elevado y grave a la vez. En ese campo en donde el fariseísmo campea y un falso pudor obliga a un lenguaje apenas alusivo, es necesario reaccionar y hablar claro sin esconder el juego. Cuando sale un religioso o una religiosa se puede decir que en el 90% de los casos ya estaba envuelto afectivamente.

Lejos de mí hacer en este campo cualquier concesión al machismo poniendo toda la culpa en la mujer. Eso sería una injusticia y un error grosero en el que incidió la vieja moral de la castidad, sería señal de ingratitud con las muchas amigas que tengo y a las cuales tanto debo. La cuestión o el problema principal está en la persona singular que debería haber vivido, pero no ha sabido vivir, en la justa medida, una relación interpersonal. Eso por falta de madurez psicológica y espiritual.

Y no me vengán diciendo que esta es una visión superficial en relación al fraile que ya estaba en crisis y que la relación solamente llegó después como consecuencia. Es verdad, pero no por las razones a las que se aducen de que el fraile no estaba bien en la comunidad y en su trabajo con el pueblo, sino porque se encontraba debilitado en su comunión con Dios. Pues una crisis afectiva solamente derrumba un religioso si lo encuentra ya por el suelo en su vida espiritual.

Excluyendo los casos de falta

evidente de vocación para el celibato (pero para saber eso se necesitan años y años de vida religiosa) en la mayoría de los casos, no digo todos, cuando alguien piensa dejar la vida religiosa y el celibato es porque ya abandonó el cultivo de la espiritualidad, la vida de oración. Si un fraile no tiene un gran amor a Jesucristo y al Reino, un amor humano fácilmente le robará el corazón. Agustín confiesa «No ignoro lo que puede sobre el corazón de un hombre el amor de una mujer, pero lo que sé también es que puede infinitamente más el amor de Dios y su gracia».

Estoy convencido de que particularmente para esas crisis vale lo que Jesús dijo una vez de ciertos espíritus que solamente se vencen con la oración (Mc 9,29).

Pero poco adelanta rezar durante la crisis y, ni siquiera va a conseguir hacerlo si ésta lo encuentra con profunda anemia espiritual, esto es, si antes el fraile no adquirió la costumbre de medirse con Dios, como Jacob con el ángel (Cf. Gn 32, 23-33). Esta es la crisis más difícil, porque por su naturaleza es en general vivida en una gran soledad moral ¿Quién encuentra un corazón amigo bastante maduro y espiritual para discernir situaciones tan delicadas? Cuando uno se frustra en la misión, por ejemplo el pueblo le decepciona, pero el religioso puede siempre encontrar en la comunidad un apoyo o por lo menos una compensación. Igualmente cuando uno se frustra en la comunidad o en la Congregación, el trabajo con el pueblo y su amistad pueden ser de gran ayuda para superar la crisis. Pero cuando uno se envuelve afectivamente o sexualmente con una persona, no hay comunidad o pueblo que valgan. Muchas veces pueden y deben ayudar, pero otras muchas aparecen como obstáculos y no apoyos. Aquí solamente hay una relación que garantiza el éxito de la operación: es la radicalización de la relación teológica.

Puedes considerar esto demasiado místico o espiritualista. Esto sucede cuando se es ignorante de lo que vale el Espíritu de Dios y de lo que es capaz.

¿No es eso mismo lo que

prueba la vida de los santos y santas como Pablo, Teresita, María de Magdala y más aún, la otra María, la de Nazaret? ¿Sería eso un excesivo idealismo? Pero es que el religioso ¿no hace profesión de buscar la santidad y la perfección de el amor? ¿Qué digo! ¿el religioso?, eso vale para todo cristiano como recordó el Vaticano II en el bello y olvidado Capítulo V de la Lumen Gentium titulado justamente «vocación universal a la santidad».

TRABAJO / POBREZA

En esta revisión de la vida religiosa todavía te voy a dar unos tres puntos más para comentar. El primero es sobre el trabajo. ¿No es cierto que hoy no se forman religiosos para el trabajo, entendido como empeño, como ocupación que se realiza en serio? ¿No se forma gente aburguesada y ociosa? Es esto lo que justamente preocupa. Se forman religiosos que una vez integrados en la Orden se acostumbran a una vida de comunidad fácil y con la «comida y la ropa planchada» se acomodan en una vida pequeño/burguesa y mediocre.

Cuando hablo de una formación para el trabajo, no entiendo precisamente trabajo productivo. Ni siquiera de ganarse la vida con una profesión remunerada. Todo, eso es opción particular, sea de un individuo, sea de una familia religiosa. Hablo, fundamentalmente de ser lo que se es, de vivir en serio la propia profesión religiosa. Es eso lo que necesitamos inculcar en los formandos: «Un mínimo de conciencia de profesión religiosa».

Un religioso tiene que ser un verdadero «profesional», en primer lugar un «profesional del Evangelio». Es eso lo que se puede y se debe esperar de él. Es la obligación de quién hace profesión religiosa: vivir coherentemente sus votos. Se tiene que vivir realmente empeñados en eso, con toda la «competencia». Por tanto, antes de nada es importante que se viva como religioso, que el religioso ore y dé ejemplo de Evangelio. Después y, más concretamente, el religioso será un profesional en una actividad que sea útil y productiva. El tipo de trabajo puede variar, puede ser trabajo intelectual o artístico, trabajo pastoral o trabajo manual, no importa. Lo importante es

que se ocupe, que se dedique a cualquier cosa útil, que se dedique de verdad a una actividad que sirva a los hermanos.

Esa es también la primera forma de pobreza. Vivir trabajando y, si es posible, del propio trabajo. Los religiosos parásitos son los de peor calibre. El mismo San Francisco los llamaba «hermanos mosca». Es increíble, que los hermanos que en la comunidad o en la parroquia no pegaban golpe, cuando salen, para poder vivir, se tienen que empeñar seriamente. En este punto la vida religiosa y, la vida pastoral tienen una particularidad en relación a la vida «en el mundo»: no cuenta con condicionamientos sociales y económicos, cuenta, sobre todo, con estímulos morales y espirituales. Lo que está claro es que, si un fraile es religiosamente remiso, si no tiene convicciones personales y si, no encuentra una comunidad y un superior que le sirva de aguijón, se deja envolver en un aburguesamiento parasitario.

Se sabe que la formación hoy se centra, sobre todo, en el estudio, quedando poco tiempo para el trabajo (dentro o fuera de la comunidad). Se gasta un río de dinero en la formación, sobre todo cuando se trata de religiosos/clérigos. Mi ecónomo provincial calcula que la formación, desde el segundo grado, de un padre de votos solemnes va a costar alrededor de unos 15,000,000 de pesetas. Y lo peor es que el religioso, sostenido de modo tan paternalista, crece con una mentalidad infantil con respecto a la vida y de lo que cuesta en términos de trabajo y de ganar el pan cotidiano. Y después de todo ello, cuando se espera que el religioso va a ayudar a cargar con el peso y el ardor de cada día, lo dejan todo y se van, abandonan el servicio en los trabajadores de la primera hora. Peor aún, con una petulancia increíble y una exigencia irritada piden además, un dinero inicial -y no poco a veces- para recomenzar la vida. ¿No hay algún error en este camino andado? ¿No tendríamos que cambiar estos planteamientos? Si los efectos son esos (cierto que no son sólo esos) ¿cuál es la salida? ¿Quién lo sabe! Lo cierto es que los planteamientos están ahí pero no deben ser acertados mirando a los frutos que producen. ¿No se debería

exigir en la formación un empeño moral más serio y exigente en relación a las actividades comunitarias, pastorales y culturales, como medida formativa y como forma de contribución y «reproducción ampliada» (para hablar como ciertos economistas) del propio Instituto?

DISCIPLINA

Por fin, ¿no tendríamos que recuperar el concepto de disciplina en la formación? ¿No habremos sido víctimas del «permisivismo pedagógico» de nuestro tiempo que está siendo seriamente revisado en vista de los efectos contraproducentes que está sustentando? Solamente tenemos que mirar a las familias para ver cómo tratan a sus hijos, les dan todos los gustos. Los hijos, a cambio, se vuelven tiranos con sus padres. De allí nacen ciudadanos egoístas y poco sociales, personas problemáticas y dependientes, gente sin un carácter fuerte y con una subjetividad tremendamente débil, que se hunde ante la primera crisis. Se les puede ver corriendo hacia el cuello de la madre o hacia el bolsillo del padre.

¿No es algo de eso lo que está sucediendo en nuestras casas de formación? Se hace de todo para asegurar a los jóvenes en el convento. Tanto más cuanto que las vocaciones escasean. Sin embargo ¿no se deberían poner los jóvenes a prueba, como hacían los antiguos maestros sobre todo antes de los votos definitivos para ver si aguantan el tirón? Pero da la sensación de que, encima, tenemos pena de ellos: para qué ¡pobrecitos! Y ¿la corrección? Se les corrige lo mínimo porque no hay que formar religiosos traumatizados.

Muchas veces me pregunto bromeando si no hace falta aquí la vieja pedagogía de la zapatilla, con la que las antiguas madres criaban a sus hijos e hijas. Ellas, con muchas mañas y desenfados, como se dice hoy, fueron corregidas con esos métodos simples y sabios, pero que fueron eficaces. No se trata de volver a los antiguos «métodos del bastón». Pienso aquí apenas en la zapatilla, un instrumento más humilde, doméstico y materno. Lo cierto es que ese método formaba «carácter», algo que la pedagogía moderna

no sabe lo que es, dando valor solamente a la «libertad» sin saber que así se está pagando un precio muy alto a la ideología del liberalismo.

OBEDIENCIA

Y no hablo del religioso que a pesar de su voto de obediencia, quiere vivir cómo y dónde bien le parece y ve el espartapájaros del autoritarismo en cualquier intervención del Superior. Algo que desaparece cuando un fraile deja la vida religiosa, ya que se muestra como un cordero: sumiso al patrón, al trabajo, a la mujer, en su casa, etc. Sucede muchas veces que el religioso que el superior no pudo amansar, fue amansado por todas estas cosas. ¡Dios sabe lo que hace!

Es cierto que necesitamos restaurar el valor religioso de la obediencia, además de su importancia funcional, que es la de contribuir a la andadura de cualquier institución que quiera mantener un sentido de cuerpo, realizar su misión y garantizar el futuro. Todos sabemos la dificultad que las personas encuentran hoy para ser superiores. Pues su cargo parece que se debe reducir a la función de «descargar piñas» o de hacer de «guardia de circulación», y que cuando quiere tomar algunas medidas más fuertes, se encuentra con las manos atadas por la falta de disponibilidad «moral» de sus hermanos.

También en esto la situación se presenta anómala y no puede continuar mucho tiempo sin dar un cambio.

CONCLUSION

Estas son algunas consideraciones que me vinieron a la mente, movidas en parte, por las salidas decepcionantes de algunos religiosos jóvenes. Sin duda están marcadas por el sufrimiento del momento, pero espero como dice mi maestro Santo Tomás que no haya hablado bajo el impulso de las pasiones, sino con pasión. Eso sí: ¿No tenía razón? ¡Juzgadlo vosotros! Pero lo que más importa aquí es centrar la discusión en el tema y sus interpelaciones y no en las personas.

Fray Clodovís Boff, OSM

Del Acontecer Agustiniiano

BRASIL

Vicariato de Castilla

Ejercicios espirituales vicariales.- Los días 22-25 de noviembre los hermanos del Vicariato se congregaron para llevar a cabo sus Ejercicios Espirituales anuales. El temario de reflexión, dirigido por el P. Miguel A. Keller, del Vicariato de Panamá, fue el correspondiente al año 1998 del Proyecto Hipona, Corazón Nuevo.

CENTROAMERICA

Ntra. Señora de la Paz

Asamblea Regional y nuevo Superior.- La Región agustiniana "Nuestra Señora de la Paz de Centroamérica" tiene nuevo Superior Regional: El P. Francisco Valdivia Lazo, que reside actualmente en Ocotol (Nicaragua). Y siguiendo las directrices del Programa del Capítulo Provincial, el P. Francisco convocó a todos los hermanos de la Región a una Asamblea, para diseñar el programa regional de los próximos cuatro años. Dicha Asamblea tuvo lugar en nuestro Seminario San Agustín de San José (Costa Rica), del 27 al 30 de Octubre de 1998.

La Asamblea giró en tomo a estos tres temas o líneas básicas: A) Vida Religiosa y Formación Permanen-

te: "Opción por el cambio y la conversión personal y comunitaria", dentro del contexto del Proyecto de revitalización y renovación de la Orden en América Latina. B) Pastoral Vocacional y Prenoviado: "Comenzar una nueva etapa, arriesgando nuevos caminos e iniciativas, adaptando la formación a nuestra realidad centroamericana y encarnando en el corazón de los jóvenes el ideal agustiniano en su propia cultura". C) Pastoral Parroquial: "Opción por la participación activa y responsable de los laicos en nuestra vida, en nuestras tareas y ministerios".

También se abordaron otros temas específicos, como la realidad económica de cada Comunidad; creación de un fondo regional, administrado por un Procurador; la posibilidad de fundar en Managua un Colegio, como medio de autogestión económica para la Región; elegir los cargos internos a nivel regional, como Delegado de la O.A.L.A, Justicia y Paz, etc; Noviciado común para las Circunscripciones de la Región Norte; construir una residencia para la Comunidad de Ocotol (Nicaragua) en los terrenos de la Parroquia San Agustín; redactar unos Estatutos propios de la Región, como suplemento de los Estatutos de Provincia...etc.

Después de varios días de reflexión, tanto a nivel personal, como en grupos, se votaron una serie de propuestas, así como los cargos internos de la Región; se aprobaron las Actas y se redactó un mensaje para todos los seglares que están relacionados más directamente con nosotros, como la Tercera Orden en Nicaragua, o la Asociación de Hijas de Santa Mónica en Costa Rica.

Profesión solemne.- El 30 de Octubre, después de clausurar nuestra Asamblea, nos preparamos para otro gran acontecimiento: La **Profesión Solemne de Fr. Rodrigo González Jiménez**. La ceremonia se celebró en la iglesia de Santa Lucía de Heredia, en el barrio donde Rodrigo vivió y viven actualmente sus familiares. Poca semana antes, tubo lugar en esa misma iglesia el funeral por su papá, recientemente fallecido. La Eucaristía fue presidida por el Superior Regional y concelebrada por los Agustinos, el Director del Instituto Teológico de América Central y el Párroco. Toda la ceremonia resultó de una gran belleza y emoción, que conmovió a los muchos fieles, que casi llenaban el templo. Una vez terminada la Eucaristía, nos trasladamos a un polideportivo, donde nos sirvieron una cena, amenizada, en sus comienzos, por un grupo de mariachis. Fr. Rodrigo está a punto de terminar sus estudios teológicos, recibirá los Ministerios próximamente y será destinado a una de nuestras Comunidades, en espera del Diaconado y Presbiterado.

Los desastres del Mitch.- Nuestros hermanos nicaragüenses, tras de participar en nuestra Asamblea, salieron de Costa Rica, por carretera, rumbo a Nicaragua, en la madrugada del 31 de Octubre. Pero quedaron bloqueados en Managua, sin poder llegar a su destino. La tragedia del huracán Mitch se cernía, de manera especial, sobre Honduras y Nicaragua, que quedaron en una situación catastrófica y lamentable, con miles de muertos y cientos



de miles de damnificados. El día 3 de Noviembre, los PP Francisco y Jaime lograban ser transportados en helicóptero hasta Ocotál, para participar en los comités de ayuda a los damnificados. También los demás países centroamericanos se vieron afectados por los efectos del huracán, aunque en menos medida.

Nuestras Parroquias, con sede en Ocotál, se han visto muy afectadas. Sólo en Ocotál hay cuatro mil refugiados. Los municipios rurales han sido muy castigados y se encuentran sin alimentos. Nuestra casita de Dipilto - antiguo Noviciado - ha quedado semidestruida e inundada. Están escaseando los alimentos en todas partes y sólo está llegando ayuda a Ocotál por helicóptero, ya que los puentes de la zona fueron arrastrados por los ríos. Nuestros hermanos están al frente de la Comisión departamental de ayuda a los damnificados. La situación es bien crítica. Esperamos que con la solidaridad interna y externa, debidamente canalizada, se pueda ir haciendo frente a esta catástrofe, de consecuencias incalculables para estos queridos países centroamericanos. - P. Emilio Alvarez.

COLOMBIA

Ordenaciones sacerdotales.- El día 8 de Diciembre recibieron el sagrado orden del presbiterado nuestros hermanos diáconos Fray César Augusto Aguirre Herrera, Fray Gilberto Elkin Castellanos Durán y Fray Israel Jiménez Ramírez. La solemne ceremonia tuvo lugar en la Parroquia agustiniana de Santa Lucía de Chía, con la presencia y participación de

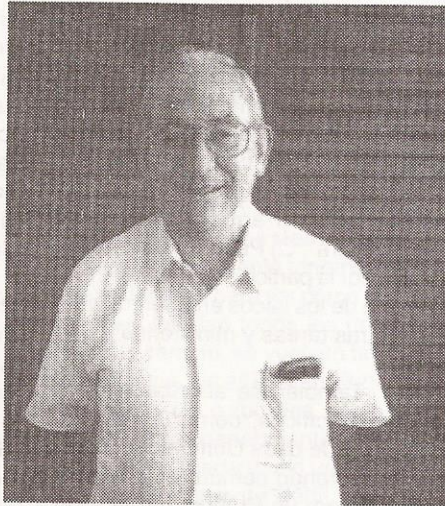


familiares y hermanos agustinos. Nuestra muy cordial felicitación.

PANAMÁ

Se consagra primer templo propiedad del Vicariato.

-El sábado, 21 de Noviembre, a las 7 horas de la tarde, una nutrida concurrencia



de más de 100 personas tomó parte, pese a las lluvias de la tarde, en la solemne consagración del templo dedicado a Nuestra Señora del Rosario, en la barriada del Rosario de Chitré. La construcción del templo fue coordinada en todo momento por el P. Francisco Iturbe, superior de la Comunidad y hasta hace poco Vicario Provincial. La celebración, fue presidida por el Obispo de Chitré, Mons. José Luis Lacunza, agustino recoleto, acompañada

de los Padres Francisco Iturbe, superior de la comunidad de Chitré y coordinador de la construcción y del P. Francisco Galende, Vicario. Concelebraron los demás de la Comunidad agustiniana, PP. Andrés y Jesús Torres (el P. Keller estaba ausente del país), así como los Padres Rafael del Valle y José Majadas, llegados de Panamá, el P. Raúl Serrano, en representación del Colegio de David y el P. José Laín, de la comunidad de Tolé. La solemne ceremonia, que siguió

los ritos del Pontifical Romano, conmovió visiblemente a los participantes con la belleza de su realización, creando un clima ambiental de intensa devoción. Bajo el altar consagrado se colocó una reliquia de San Ezequiel Moreno.

Lo numerosos fieles presentes prorrumpieron en un clamoroso aplauso cuando el Sr. Obispo, que en ésta celebración vibró a todas luces agustinianamente, declaró que el presente templo era pertenencia, no de la diócesis, sino del Vicariato Agustiniano de Panamá.

El nuevo templo de Ntra. Sra. del Rosario, de 36x20 metros, es ligeramente más pequeño que la Iglesia-Catedral, pues su longitud termina donde ésta inicia su presbiterio. Ocupa un área total de algo más de 900 metros cuadrados, mas un amplio portal de entrada y dos pasillos laterales. Posee capacidad para 700 personas sentadas y está presidida por la hermosa imagen de la Virgen del Rosario, de 1,75 metros de altura. Esta imagen, junto con la de Cristo Crucificado (2 metros) y las catorce estaciones del viacrucis, todas ellas de made-



ra de caoba, son obra nuestro escultor autodidacta Tereso de Jesús Duarte, de Tolé.

PERÚ

Chulucanas

Semana Teológica sobre Derechos Humanos.- En el Seminario de Trujillo se llevó a cabo, durante el mes de octubre, la VIIª Semana Teológica, organizada por el director de estudios de dicho centro, P. Roberto Prevost, y tuvo como tema central: «La Iglesia y

los Derechos Humanos». Así se conmemoró en el Seminario el 50 aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Intervinieron como ponentes significadas personalidades como:

- Dra. Ena Camero Arroyo, Profesora de Derecho de la Universidad Nacional de Trujillo.
- Dr. Juan Luis de León Azcárate, Profesor de Biblia en la Universidad de Deusto, Bilbao (España).
- Mons. Luis Bambarén, obispo de Chimbote.
- P. Francisco Mugujiro, S.J., Secretario General de Diaconía, Piura.

Iquitos

Asamblea para revisión de Obras.- El día uno de octubre tuvo lugar en Kanatari, Iquitos, la Asamblea de Obras, en el contexto del proceso de revitalización, presidida y dirigida por



el P. Juan Lydon con la presencia de 14 frailes miembros del Vicariato. Faltaron los hermanos de Nauta y el hermano de Santa Rita de Castilla.

El diálogo en grupos, en que se desarrolló nuestra asamblea, dió como resultado algunas coincidencias importantes. Cito en las que los tres grupos coincidimos:

Proyección a medio plazo:

año 2015

- * Centros de formación de laicos.

- * Promoción vocacional.
- * Sólida formación de los religiosos para la vida agustiniana.
- * Capacitación para trabajar en medios de comunicación social.

Los puntos más coincidentes son:

- * Formación de fraternidades laicales.
- * Realización mensual del capítulo local.
- * Centro de formación de laicos.
- * Escuela de capacitación de líderes.
- * Pastoral juvenil.
- * Centros de irradiación de vida cristiana-agustiniana.
- * Promoción vocacional.
- * Sólida formación de los religiosos para la vida agustiniana.
- * Coordinación pastoral.
- * Formación de grupos que vivan la dimensión comunitaria de la vida.
- * Diálogo ecuménico.
- * ONG para ayuda humanitaria en casos de emergencia.
- * Intercambio de información para una nueva evangelización
- * Capacitación para trabajar en medios de comunicación social.

Entendimos que los agustinos en Iquitos tenemos que ser, en primer lugar, una comunidad inculturada, testimonial, un centro de irradiación de vida cristiana, dedicados a la sólida formación y capacitación de laicos, que se inserten a su vez en los distintos ámbitos: educación, evangelización, catequesis, comunicación, administración pública, y política.

Lima: Se concluye proceso diocesano para beatificación de Fray Luis López de Solís.- El día viernes once de septiembre a las once horas, tuvo lugar la clausura del proceso cognoscitivo y entrega al P. Postulador (de la Orden de San Agustín) de la causa de beatificación de Fray Luis López de Solís para su traslado a Roma.

Fue abierto en Lima el 13 de agosto de 1996, de enero a marzo de 1997 tuvo lugar el rogatorio celebrado en Quito. La documentación presentada por la comisión presidida por el Dr. José Agustín de la Puente y Candamo consta de 2105 folios provenientes de

13 archivos y 20 bibliotecas de cinco países (Perú, Ecuador, Bolivia, España e Italia).

Apurímac

Cuzco: Se concluye proceso diocesano para beatificación de Fray Diego Ortiz.- El lunes 24 de agosto, a las 10 de la mañana, en el Palacio Arzobispal, se llevó a cabo la ceremonia oficial de clausura del proceso de beatificación de Fr. Diego Ortiz, a nivel diocesano, a cargo del R.P. Fernando Rojo, Postulador General de la Orden de San Agustín, y de varios agustinos del Perú y del pueblo en general. En la tarde del mismo día, se concelebró una solemne Misa de acción de gracias en el templo de Santo Domingo del Cuzco, presidida por el mismo Arzobispo y con presentación de Fr. Diego Ortiz a cargo del P. Fernando Rojo. Después de la Misa, hubo un agasajo a los participantes a cargo de las Agustinas del Divino Amor presentes en Cuzco.

Desde ahora el proceso continuará a nivel de la Santa Sede.

Nuestro sueño para el 2000.-

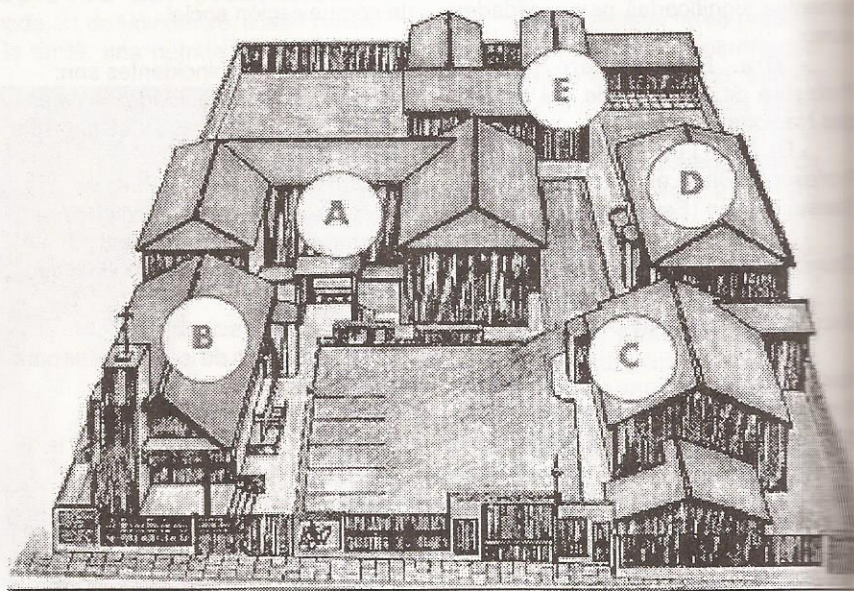
El Capítulo Provincial Intermedio de la Provincia de Italia, celebrado del 17 al 21 de Julio confirmó el empeño de la Provincia de llevar adelante, en los próximos dos años, el Proyecto del Cuzco, del Vicariato de Apurímac. En su primera fase se llevará a cabo la construcción del Centro del Vicariato, en cuyo complejo irán el Seminario, el centro social, sanitario, la residencia de voluntarios laicos. El costo de esta primera fase ascenderá a unos 500 millones de liras.

Asociación Apurímac por la condonación de la Deuda Externa.-

La Asociación Apurímac, surgida en el contexto de la Provincia Italiana, e integrada por religiosos y laicos, en apoyo al Vicariato de Apurímac, se une a la Movimiento Internacional «Jubileo 2000», cuyo objetivo es presionar a Gobiernos y Entidades acreedoras para una condonación de la deuda que asfixia y plantea un futuro sombrío a los países pobres. Dos redes internacionales de organizaciones católicas de desarrollo, CIDSE (Cooperación Internacional

para el Desarrollo y la Solidaridad) y CI (Caritas Internacional) apremian a la cancelación de la deuda para el 2000, por la forma en que ésta afecta a la dignidad humana, a los derechos humanos y al bienestar de algunos de los hombres, mujeres y niños más vulnerables de la comunidad global.

La Asociación Apurímac se dirige particularmente al Gobierno italiano, y recaba firmantes que apoyen la campaña «Jubileo 2000». Existen campañas nacionales con el mismo objetivo en países tales como Inglaterra, Escocia, Canadá, Filipinas, Australia, Suecia, Africa del Sur y los Estados Unidos. El argumento de base es que, admitido que han sido muchos los culpables irresponsables del origen de esta deuda, tanto prestatarios como prestamistas, el problema crucial es que muchos gobiernos deben canalizar los recursos indispensables para satisfacer las necesidades básicas de sus ciudadanos al servicio de sus deudas.



Centro Policial del Cusco, Perú.

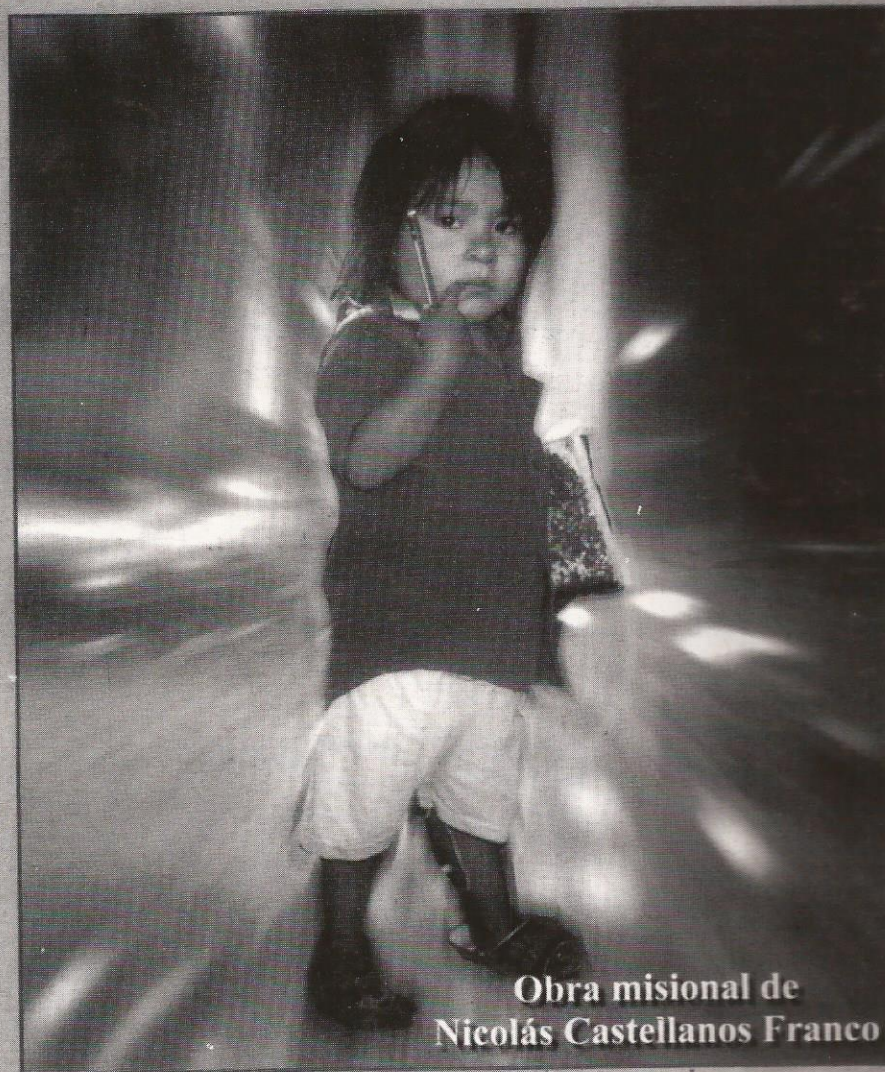
Publicaciones

Organización
de
Agustinos
de
Latino**A**merica

Directorio 1998



Fraternidad Hombres Nuevos



Obra misional de
Nicolás Castellanos Franco

Revista de la Obra Social "Hombres Nuevos", animada por Mons. Nicolás Castellanos en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia). Impresa en papel cuché, excelentes fotografías y amplia información sobre los proyectos en marcha.

HA 0021

77